



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**La aceptación social y tecnologías digitales en grupos sociales escolares.
Estudio de caso a los alumnos de tercer grado, turno matutino, en la
Escuela Secundaria Técnica No. 52.**

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

Licenciado en Sociología

PRESENTA

Karina Guadalupe Arenas López

Director de tesina

Mtro. Melchor López Hernández

Ciudad Universitaria, CDMX, 2022.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Dios, mí amado esposo y mis tres mosqueteros.

A mi asesor, el Maestro Melchor López Hernández, quien siempre tuvo la infinita paciencia y dedicación para orientarme.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
APARTADO 1. LA ACEPTACIÓN Y EL RECHAZO EN UN GRUPO SOCIAL	10
Los grupos sociales: una experiencia vital	11
Clasificación de grupos sociales de Anzieu y Martín	19
Criterios de conformación de grupos	23
Elementos de estructuración de grupos	25
La aceptación y el rechazo en los grupos sociales	27
APARTADO 2. EL CAPITAL SIMBÓLICO Y LA DISTINCIÓN SOCIAL	32
El espacio social, la noción del <i>habitus</i> y la pertenencia	33
Los grupos en el espacio social	33
La distinción en función del capital	35
La violencia simbólica: criterios de aceptación o rechazo en los grupos sociales	41
La distinción en el contexto escolar	44
APARTADO 3. INTERACCIONES DE LOS GRUPOS SOCIALES POR MEDIO DE LA TECNOLOGÍA	48
¿Qué son las Tecnologías de la Información y la Comunicación?	48
Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) como capitales cultural, económico y social	51
La interacción entre las TIC y los grupos sociales	55
APARTADO 4. ESTUDIO DE CASO DE LOS ESTUDIANTES DE LA ESCUELA SECUNDARIA TÉCNICA 52 A PARTIR DE LA SOCIOMETRÍA	59
Fundamentos de la sociometría	61
La sociometría en el contexto escolar	63
El test sociométrico	65
Delimitación del estudio de caso	67

<u>Contexto social y escolar de la Escuela Secundaria Técnica 52 “Gerardo Murillo Cornado”</u>	67
<u>Delimitación de los sujetos de estudio</u>	71
<u>Diseño del instrumento</u>	73
<u>Resultados del estudio</u>	75
<u>CONCLUSIONES</u>	78
<u>BIBLIOGRAFÍA</u>	84
<u>ANEXOS</u>	91

Introducción

El desarrollo tecnológico ha impactado, de forma considerable en todos los ámbitos de la vida del individuo. Actualmente, miles de interacciones se realizan mediadas por los dispositivos electrónicos, o bien, se fundamentan en ellos. Una de las esferas donde este fenómeno ha tenido repercusiones es en la dinámica de grupos. Dentro de los grupos sociales, las interacciones presentan categorías nuevas para definir el rol del individuo, así como en las formas en que se relacionan los sujetos.

A partir de las prácticas donde convergen las tecnologías, los procesos internos de las colectividades han presentado cambios significativos. Por dicho motivo esta investigación abordó la dinámica de grupos escolares desde una perspectiva sociológica e identificó las diferentes maneras en las que se manifiestan las transformaciones sociales.

Desde la mirada de Pierre Bourdieu, en las agrupaciones se han generado categorías de aceptación o rechazo ocasionadas por la posesión o carencia de capital que permite la instrumentación del desarrollo tecnológico en diferentes contextos. En tal sentido, el factor más significativo ha sido el capital de tipo económico, ya que éste permitió la adquisición de herramientas, así como el acceso a mecanismos para adquirir conocimiento en el manejo de los nuevos instrumentos de transmisión de información y comunicación.

El contexto escolar no ha sido la excepción dentro de este fenómeno ya que entre los estudiantes se generan nuevas prácticas asociadas con el manejo de tecnología, dichas prácticas crean condiciones de las que emergen determinados tipos de jerarquías entre los alumnos. La situación

trae como consecuencia disparidad, relaciones sociales verticales y principalmente, formas de adaptación de los más jóvenes.

Por lo antes mencionado esta investigación busca destacar que, derivado de la acumulación de capital simbólico procedente del capital económico determina la aceptación o el rechazo de los alumnos dentro de los grupos creados en la institución por los estudiantes.

A partir de esta hipótesis, esta indagación analizó uno de los procesos de interacción que más afectan a los alumnos dentro de un contexto social: la aceptación o el rechazo, fundamentados en la posesión de tecnologías y su uso. Para ello, se estudió el caso de la Escuela Secundaria Técnica 52 “Gerardo Murillo Cornado”; específicamente, el de los estudiantes de tercer grado, generación 2017-2020.

Antes de proseguir, cabe destacar que tanto la investigación, así como sus resultados, corresponden como ya se mencionó antes, a la culminación de un ciclo escolar que terminó formalmente en el ciclo escolar 2020. Sin embargo, para el mes de marzo del mismo año, se tuvieron que suspender las actividades académicas de forma presencial por (confinamiento), en todos los niveles de nuestro sistema educativo nacional y esto fue debido a la pandemia de COVID-19 que se ha extendido en todo el mundo y que hasta la fecha sigue afectando en muchos aspectos, la vida de las personas, sin más preámbulo comenzare con la descripción de los apartados que integran este ensayo.

El análisis se realizó sustentado en los fundamentos de la sociometría¹, así como en los planteamientos teóricos de la sociología de

¹ Se utilizó el test sociométrico como metodología, debido a que este identifica y diagnóstica problemática derivada de las interacciones que sostienen los individuos al pertenecer a un determinado grupo, da cuenta de la aceptación que se tiene a ciertos integrantes del grupo.

grupos en torno de la dinámica de grupos y en los textos del Sociólogo Pierre Bourdieu, tales como *La distinción* (2016), *Sociología y cultura* (1990), *Razones Prácticas sobre la Teoría de la Razón* (1997) y *Las formas del capital en Poder Derecho y Clases Sociales* (2001). En ellos se plantea el funcionamiento de las sociedades a partir de la adquisición de recursos valorados como determinantes, según la práctica habitual de cada grupo social.

Ahora bien, en lo que respecta a los grupos pequeños, Anzieu y Martín (2004) psicólogos conocidos por sus estudios en el psicoanálisis de grupos, consideran que las principales características de los grupos se describen de la siguiente manera:

- Los objetivos de los participantes se convierten en los del grupo, que, a pesar de responder a distintos intereses, le otorgan un valor especial a los del grupo.
- Existe mayor posibilidad de que las relaciones afectivas sean más intensas a tal grado que pueden conformar simpatías o antipatías.
- En los grupos primarios se forja un mayor sentido de solidaridad y hay mayores posibilidades de generar acciones organizadas donde todos los miembros se integren de forma positiva.
- Uno de los factores más importantes de la cohesión social a través de grupos reducidos es la diferenciación de roles entre los integrantes. Ello implica un mayor reconocimiento de la personalidad, aptitudes y habilidades de cada persona, lo que trasciende el contexto del grupo y favorece un mejor involucramiento de los integrantes.
- La coordinación y organización se ve favorecida por la delimitación de normas específicas en función del grupo y sus intereses. Asimismo, la

convivencia lleva al desarrollo de creencias propias y procesos de interacción característicos de los participantes.

Dicho lo anterior, en el Apartado 1 se elabora un recorrido a través de los postulados relacionados con los procesos de composición de grupos y las características de los mismos en función de sus medios, sus fines y sus puntos de cohesión. Más adelante, en el Apartado 2, se retoma el enfoque teórico de Bourdieu para comprender los procesos internos de los grupos sociales; es decir, a las formas como desarrollan sus propias categorías de aceptación o rechazo para todos los individuos que los conforman. Posteriormente, en el Apartado 3, se refiere a las interacciones entre individuos mediadas por la tecnología; es decir, cuáles son sus efectos en distintos contextos.

Finalmente, en el Apartado 4 se explica el método sociométrico, sus objetivos, dinámicas, procedimientos y principales características. Ello, con el objetivo de proceder con el estudio de caso, en el cual se presentan los resultados obtenidos a partir de la aplicación de un test sociométrico entre los alumnos de secundaria. Los objetivos de esta investigación son el identificar los procesos de aceptación y rechazo que se generan en los grupos sociales, además de corroborar la hipótesis ya mencionada.

La presente investigación queda justificado a la luz de los siguientes motivos. Aporte: la investigación servirá para ampliar el conocimiento acerca de cómo se conforman grupos sociales cimentados en la posesión y el uso de tecnologías que permiten la interacción. Con esto se podrían detectar problemas en la socialización de los jóvenes, tales como relaciones mediadas por la violencia, y también diseñar estrategias y programas institucionales enfocados a promover mejores condiciones de aprendizaje. Asimismo, permitirá detectar las necesidades de algunos alumnos asociadas con el nivel de desarrollo de competencias digitales, de manera que pueda

brindárseles una educación digital mejor para subsanar sus carencias y potenciar su talento.

Viabilidad: se cuenta con la mayoría de las facilidades, tanto económicas como al acceso de la información, siempre y cuando se reserve la identidad de los encuestados, motivo por el cual se utilizara el número de lista como referente de cada alumno.

Pertinencia: la investigación tiene relevancia sociológica porque retoma una teoría sociológica y se aplica para el análisis de un caso.

La metodología apunta a una investigación de nivel exploratorio con orientación a un estudio de caso. Se integró un marco teórico, con las aportaciones de sociólogos para explicar el fenómeno de la distinción social. Posteriormente, se abordará la teoría de campo de Pierre Bourdieu, haciendo especial énfasis en su concepto de capital simbólico. Enseguida, se retomará el caso de estudio y se aplicará una técnica de investigación cuantitativa mediante un test sociométrico para determinar la conformación de grupos sociales con base en la distinción por la posesión y/o dominio de tecnologías digitales. Los datos serán analizados para la obtención resultados y conclusiones.

El planteamiento de las conclusiones, permitió saber si se comprueba la hipótesis o si ésta se rechazó en función de la información recabada. Se incluye un compendio de referencias que fundamentaron el análisis teórico como práctico. La presente investigación se suma a las ya realizadas con el fin de destacar la importancia de ahondar más en el estudio de las tecnologías desde una perspectiva sociológica, donde no sólo se les entiende desde la dimensión técnica; sino también, desde su relación con la sociedad.

Apartado 1.

La aceptación y el rechazo en un grupo social

Uno de los aspectos más importantes de la vida humana es la interacción en grupo. Desde el nacimiento, las personas se involucran en tales relaciones y de ellas depende en gran medida su desarrollo individual y social. De esta forma, dichas estructuras se convierten en el punto intermedio entre el sujeto y la sociedad en la que se desenvuelve, en ellas aprende normas de convivencia e interioriza determinados valores que le serán de utilidad a lo largo de su vida. (Prado, 2004:1) Al respecto, Prado menciona que:

El grupo es un hecho inherente a la existencia social, y en este sentido, la experiencia grupal es común a todo ser humano: es vital pertenecer e integrar grupos. Ellos proporcionan seguridad, redes sociales, afecto, facilitan el logro de metas; en fin, no es posible concebir ni al individuo, ni a la sociedad sin pensar en el grupo. (Prado, 2004:1)

Debido a su trascendencia en el contexto social y en la propuesta que se desprende de este ensayo, los grupos son un objeto de estudio prioritario, motivo por el cual, se pretende comprender el comportamiento y los procesos humanos, que se generan dentro del ámbito escolar. Principalmente, porque éstos son el marco de interpretación inicial que define la forma en que los sujetos miran al resto de la comunidad y, por consecuencia, es un factor determinante en el comportamiento (Prado, 2004:2). Bajo esta perspectiva, el presente apartado profundiza en los criterios básicos para definir la existencia de grupos sociales, y sus

principales características. En las siguientes páginas se revisan las interacciones que ocurren dentro de los grupos sociales, los tipos de conjuntos existentes, las implicaciones de los diversos roles y principalmente, los procesos de aceptación o rechazo que se presentan cuando un nuevo miembro ingresa a un colectivo en particular. Todo esto, con el fin de comprender cómo algunos grupos primarios (los que se construyen dentro de los procesos de socialización en las escuelas) forjan conductas particulares en relación con las diversas prácticas y actividades cotidianas en el presente ensayo, se hace especial énfasis en el comportamiento por el manejo de dispositivos móviles, sin dejar de considerar que existen otros dispositivos utilizados en menor grado en la escuela.

Los grupos sociales: una experiencia vital

Según los psicólogos Anzieu y Martín (2004: 9) El término *groupe* (grupo), proviene del italiano *groppo* o *gruppo*, según su etimología *grop* derivado del antiguo provenzal significa nudo, derivado del germano occidental *Kruppa*, que significa masa redonda, traduciéndose en la fortaleza de un grupo de individuos, en donde el nudo representa la fortaleza del mencionado grupo. Al principio, el término era utilizado para referirse a las representaciones pictóricas o artísticas donde se percibía una colectividad. Siendo importado a Francia hacia el siglo XVII, por artistas como Mansard. La primera aparición escrita del término fue en 1668. Utilizada coloquialmente para hacer referencia a un conjunto, donde los elementos se encuentran asociados por algún factor común tanto de seres como objetos. Cien años más tarde, el término comenzó a utilizarse únicamente con respecto a seres humanos.

Considerando lo descrito se identifican dos características básicas: la convivencia de individuos y la presencia de características particulares que les cohesionan y permiten la unidad. Si se conjuntan ambas particularidades, se concluye que, desde una perspectiva lingüística con enfoque etimológico, la noción de grupo social refiere a una reunión de personas que comparten su individualidad a partir de distintas formas de convivencia para compartir objetivos específicos según el contexto donde se estructuran.

Abordar los grupos en ciencias sociales nos remonta a los principales trabajos realizados por la sociología, disciplina que consideran como objeto de estudio eminente dentro de sus investigaciones. En sus trabajos, la mirada sociológica comprende a un grupo como un proceso de sociabilidad, el cual es habitual dentro de la convivencia e indisoluble de las conexiones humanas (Gómez, 1954:1). Así, la sociología analiza la conformación de grupos, pero también su relación con el individuo y con la dimensión más grande de interacción que sería la sociedad.

El sociólogo George Simmel² se enfocó en comprender la interacción social ocurrente dentro de los grupos. Según el autor, la sociedad existe cuando varios individuos están en acción recíproca, la sociedad es el resultado de los efectos recíprocos entre las personas, por tanto el intercambio es la base de la sociedad, el intercambio surge a partir de nuestras necesidades, intereses y fines, por tanto el individuo busca relacionarse con los otros, se transforma en receptores, transmisores, generadores de efectos, que se afecta y afectan a otros, además que en resultado de las acciones son influenciados e influyen en los otros, lo que

² Al respecto, el autor considera que la sociedad posee un carácter regulativo en la comunicación realizada por el individuo; es decir, estudio la forma en que sujeto e instituciones se vinculan en términos de poder y control. De esta forma, realiza una división entre cultura objetiva y subjetiva, la primera, se refiere a la forma en que los individuos manifiestan o producen sus discursos con base en sus referentes próximos; la segunda, se asocia con la forma en que los individuos se apropian e incorporan a su conciencia los elementos de la cultura objetiva (Simmel, citado en Rizo, 2006).

origina un sin número de acciones que repercuten en las actitudes de los integrantes de un grupo o sociedad, como el agradecimiento, el cual es derivado de un intercambio equilibrado o más o menos equilibrado sin embargo, los intercambios desequilibrados generan relaciones de subordinación, lo que da pie al conflicto.

El autor argumenta que las sociedades se caracterizan por ser como un acontecer, no como algo estático, sino como algo que está en constante movimiento, por tanto, las sociedades se van transformando con el devenir del tiempo y pueden ser también un acontecimiento fugaz, repercutiendo a grupos primarios como la familia, como a grupos secundarios o a grandes sociedades.

Así mismo el sociólogo Simmel comenta que, derivado de la cantidad de integrantes, es como surgirán determinados tipos de conducta, por ejemplo, en los grupos mayoritarios las relaciones son impersonales y distanciadas, en comparación la de los grupos pequeños. El autor aclara que este distanciamiento es necesario para poder cumplir con las normas y exigencias del grupo grande.

Por otro lado, Charles Horton Cooley, quien fuera pionero en el uso del concepto de grupos primarios, no en el nombre como tal, pero sí en la descripción de las características que tiene el grupo primario, el cual está en correspondencia con el “yo social”, debido a que este yo social, es el resultado de la convivencia con el grupo primario. Lo que caracteriza a este tipo de grupo es el limitado número de miembros que lo integran ya que permiten el “face to face”, es decir el contacto “cara a cara”, lo que da pie a que los integrantes se conozcan más íntimamente, y si a esto se le añaden relaciones afectivas intensas y directas, motivan a los individuos a que se expresen de forma libre y espontánea, lo que da pie al discernimiento, en relación a las conductas que son bien aceptadas dentro del grupo y las que no lo son, por tanto, por eso se definen como grupos primarios porque son

los que le van dando forma al individuo, además de dar el paso del “yo” al “nosotros”, es decir se fusionan varias individualidades, para dar paso al desarrollo de roles y estatus.

Para el sociólogo Charles Cooley, los grupos grandes exigen relaciones sociales impersonales, poca intimidad y poco entendimiento mutuo, el principal motivo por el que se unen a este tipo de grupos, es el interés, puede ser un trabajo, las reuniones de una Asociación, etc. en este tipo de grupos no existe una expresión de la personalidad de forma libre. (Rodrigo, 2004:37)

Por su parte, el sociólogo Alfred Schütz también analiza la lógica de grupos, desde su *sociología fenomenológica*,³ en función de los procesos de representación social de la realidad. Ello quiere decir que el autor observa la cohesión de un grupo en función de las formas en que los miembros ponen en común sus experiencias para lograr la comunión de un diálogo que desemboca en una interacción adecuada y una comunicación efectiva. En términos sociológicos, se vislumbra que la conformación de dichos conjuntos humanos se fundamenta en dos procesos básicos: uno de expresión y otro de interpretación. Todos los participantes realizan ambos procesos en algún momento de la dinámica grupal.

Del mismo modo, se observa que la conformación de grupos involucra la puesta en común de distintas perspectivas y formas de pensar de los participantes. Por ello, la comprensión de dichos procesos de interacción comenzó a visualizarse a partir de la teoría de la acomodación en la comunicación. Ésta ha consistido en estudiar las variables culturales, psicológicas, conductuales y sociales que inciden en el proceso de

³ La propuesta de la sociología fenomenológica implica una apuesta por la explicación de la experiencia de sentido común del mundo intersubjetivo de la vida cotidiana. Según Schütz, los sujetos que viven en el mundo social están determinados por su biografía y por sus experiencias inmediatas, de modo que cada individuo se sitúa en un determinado lugar en el mundo, y su experiencia es única e irrepetible. Los sujetos aprehenden la realidad desde esta posición que ocupan en el mundo, y desde este mismo lugar se configura un repositorio de conocimiento disponible que consiste en el “almacenamiento pasivo de experiencias” (Schütz, 1993:107).

interacción grupal. Desde esta idea, se observa que la comunicación interpersonal involucra relaciones de poder⁴ y negociación donde es importante conocer desde que postura emiten discursos las distintas partes del colectivo (Schütz, A. 1993: 38).

Asimismo, el sociólogo americano George Homans con su *teoría del intercambio social* pretende comprender la forma en que se desenvuelven las relaciones dentro de los grupos. En tal sentido, el autor explica que sus investigaciones, en relación con los trabajos de Simmel en materia de grupos pequeños, persiguen los siguientes fines;

Lo que en realidad estudiamos en los pequeños grupos es la conducta social elemental: lo que sucede cuando dos o tres personas están en condiciones de influir unos en otros, el tipo de cosas de que en última instancia se componen esas enormes estructuras que llamamos “clases”, “empresas”, “comunidades” y “sociedades” (Homans, 1958: 297-298).

Lo que el autor manifiesta es que toda conducta social humana surge en los albores de la recompensa, en donde ambas partes buscan obtener el mayor beneficio, para lo cual los individuos analizan los costos-beneficios, y cuando los costos son mayores que los beneficios según la teoría, el individuo abandonara la relación.

Homans destaca que los grupos se desarrollan influenciados por dos planos; uno es el externo el cual es influenciado por su contexto lo que conlleva a que los integrantes de los grupos adquieran ciertas formas de interacción, de actuar y de pensar, mismas que van a determinar la sobrevivencia del grupo en el entorno. Mientras que el plano interno se ve

⁴Por poder se entiende “cada oportunidad o posibilidad existente en una relación social que permite a un individuo cumplir su propia voluntad” (Weber, 2002).

altamente influenciado por el plano externo, modificando las normas del grupo, así como su aprobación y reprobación por otros integrantes. Por tanto, el grupo debe tener una organización planeada, la cual designa a los integrantes actividades acorde a sus habilidades, las cuales se deben desarrollar, si es que se quiere mantener al grupo activo.

Por consiguiente, Homans (1958) busca que la conceptualización de grupos, alcance tres metas fundamentales. La primera, conjuntar la teoría con la práctica, es decir, que el comportamiento observado en términos experimentales sea compatible con los procesos observados en la vida real. En segundo lugar, aspirar al desarrollo de proposiciones que permitan explicar el comportamiento de los grupos y sus miembros donde queden claras las explicaciones de los resultados de la indagación dentro de los procesos de interacción. Finalmente, desarrollar postulados con un alcance más general, derivados de los esfuerzos científicos realizados por los sociólogos y psicólogos sociales.

Con el fin de abordar el estudio de grupos es necesario retomar los estudios del psicólogo Kurt Lewin, quien fuera pionero de la psicología social, además de ser de los primeros en acuñar el término *dinámica de grupos*. Simultáneamente fue el creador de la Teoría de Campo (Fernández, 2000: 17) Sus estudios demostraron que;

El comportamiento individual no debe entenderse tanto como fruto de la propia voluntad individual, sino como resultado de la relación dinámica que el individuo mantiene con la situación social más cercana, básicamente, con el grupo; y a su vez, que el comportamiento del grupo no se explica por la acción de cada uno de sus componentes, sino por el conjunto de las interacciones que se producen entre los elementos

de la situación social en que tiene lugar. (Fernández, 2000: 17).

Según esta perspectiva desde la psicología social, las problemáticas existentes dentro de los grupos refieren al análisis de un objeto extremadamente complejo. De acuerdo con Edgar Morín, los principales trabajos deben enfocarse a la comprensión de la intersubjetividad⁵ como el elemento clave para trascender la individualidad. La construcción de una interacción es la característica fundamental que distingue a un grupo de otro tipo de relación entre sujetos. De acuerdo con el autor, únicamente al identificar el espacio donde se comparten perspectivas y valores es posible entender al individuo como un ser social. (Morín: 1992).

En los estudios se hace una especial distinción entre los conceptos de individuo, grupo y sociedad; así como su respectiva interrelación como elementos indisociables del comportamiento humano. En primer lugar, los autores enfocados a este campo de estudio establecen que el sujeto se rige por hechos psíquicos individuales, es decir, se mueven en función de sus procesos mentales particulares, los cuales, se encuentran influidos por el segundo término en cuestión: el grupo.

El último se relaciona directamente con la pluralidad de perspectivas pero que se encuentran reunidas en un espacio-tiempo específico, a diferencia del conjunto denominado sociedad, el cual comprende una generalidad que no necesariamente debe agruparse de forma constante; es decir, el vínculo entre sus elementos es disperso y variado (Anzieu y Martín, 2004: 15).

En pocas palabras, tanto la sociología como la psicología social establecen una especial distinción entre las dimensiones del ser humano,

⁵ Intersubjetividad: "Proceso interpersonal de coordinación y sincronización de acciones, en que el conocimiento del mundo y el sentido de sí mismo es el resultado de vivir en una relación inextricable con los demás" (Yáñez, 2005, p.46).

las cuales se clasifican en sujeto, grupo y sociedad. A partir de dicha premisa, ambas perspectivas comienzan a estudiar los mecanismos a partir de los cuales se conforman los grupos, su estructuración, los actores intervinientes y la forma en que se desenvuelve la comunicación en ellos.

La distinción existente entre ambas disciplinas radica en que la sociología analiza la presencia de las subjetividades⁶ que participan dentro de un grupo; es decir, los distintos *yo* existentes en la interacción y como se convierten en seres sociales desde el momento en que conviven y ponen sus experiencias en común. A partir de lo planteado se establecen proposiciones generales en torno a cómo es posible que se construyan sentidos compartidos entre los miembros, es decir, el análisis se enfoca en el estudio de las variables necesarias para consolidar un imaginario común dentro de los grupos pequeños, a partir del cual se comunican y cumplen con los objetivos de su sociabilidad (Rizo, 2006).

En contraparte, la psicología social analiza el comportamiento dentro de un grupo, de cómo se desarrolla el proceso de comunicación entre los miembros, así como los procedimientos a partir de los cuales se negocian significados dentro de un mismo código. Además, se apoya de la sociología para comprender la intersubjetividad. En síntesis, más que una contradicción, se trata de miradas complementarias donde ambas ayudan a la configuración de toda una teoría de grupos sociales, principalmente, aquellos de pequeñas dimensiones.

Actualmente el sociólogo Fernández Prados (2000), ha retomado el estudio de grupos, enfocándose principalmente en los grupos escolares,

⁶ Subjetividad: “El término subjetividad presenta el desafío de pensar la articulación entre los modos sociales de sujeción y su resto o excedente no sujetado, tratando de mantener un modo de categoría de sujeto que no parta de un origen indiviso «interior» que luego habría que relacionarlo con «el afuera». Entonces, se trata de pensar una dimensión subjetiva que se produce en acto, que produce sus potencias en su accionar, es decir pensar básicamente en un campo de immanencia y no trascendental, singular y no universal” (Fernández, 2005).

denominando a su estudio como “sociología de los grupos escolares” en el que aplica la sociometría en un estudio de campo, fue realizado en una escuela, encauzando su estudio en los grupos primarios, y de cómo la interrelación entre estos genera acciones de rechazo y aceptación entre los integrantes de un grupo social escolar, se considera el test sociométrico con el fin de recoger datos para demostrar que los grupos sociales escolares, son capaces de influir entre ellos mismos, así como de generar conductas de aceptación o rechazo, entre ellos.

A continuación, se retoman dichos puntos de vista para explicar detalladamente los elementos necesarios para comprender cómo se clasifican y desenvuelven los grupos, vistos tanto en la teoría como en la práctica.

Clasificación de grupos sociales de Anzieu y Martín

Actualmente se conocen diversas clasificaciones para comprender los tipos de grupos existentes, las cuales consideran el tipo de criterio desde el cual se realizan las distinciones. Algunos autores las diferencian según el número de integrantes, otros refieren al lapso en que se encuentran reunidos, unas cuantas tipologías hacen alusión al origen del grupo, el vínculo de los miembros, el nivel de formalidad del grupo, o bien, si se trata de un grupo ya existente o uno creado con fines científicos o de investigación.

Al estudiar detalladamente las diversas clasificaciones existentes, se llegó a la conclusión de que la más completa es aquella planteada por Anzieu y Martín. Ellos parten de la distinción mencionada entre las diversas dimensiones de la convivencia humana (Anzieu y Martín, 2004) para realizar una clasificación donde se consideran las distintas variables que pueden intervenir en la diferenciación de grupos. Éstos se definen en función del

número de participantes, las interacciones, los procesos de convivencia, entre otras características presentes dentro de ellos. A continuación, se describe dicha tipología diseñada basándose en diversos autores dedicados al estudio de la colectividad.

Muchedumbre. Hace referencia a la reunión, ya sea espontánea o convencional, de un gran número de individuos, comúnmente a más de cien o miles, dentro de un mismo espacio. En este caso, cada persona busca satisfacer sus propios intereses a partir de la colectividad en que se encuentra adscrita. En ella, los individuos desarrollan un estado psicológico propio, caracterizado por cuatro particularidades importantes. En primer lugar, la muchedumbre se dirige de forma pasiva en torno a fenómenos que no sean de su interés; en segundo, no existe gran interacción entre sus miembros. Asimismo, existe una rápida propagación de las emociones⁷, ello quiere decir que las reacciones de los sujetos se transmiten de forma acelerada ante un estímulo asociado con sus intereses. Finalmente, es un grupo propenso a ser violento o entusiasmarse de forma pasajera, únicamente durante momentos donde actúa como un colectivo.

Quienes analizan los procesos de interacción dentro de las muchedumbres han concluido que existen subcategorías. Por una parte, las de tipo organizado o convencional, donde se hace referencia a aquellos grupos que definen una fecha específica para reunirse. Entre ellos destacan las manifestaciones de carácter político, o bien, la organización de eventos deportivos con convocatoria previa. Por otra, se habla de las muchedumbres espontáneas; es decir, aquellas que se aglomeran por accidentes, sin ninguna organización o conducción específica.

⁷ Emoción: "Estado afectivo; reacción subjetiva al ambiente, acompañada de cambios orgánicos (fisiológicos y endócrinos) de origen innato, influida por la experiencia y que tiene la función adaptativa. Se refiere a estos internos como el deseo o la necesidad que dirige al organismo" (Consuegra, 2011).

Banda. El concepto refiere a una cohesión entre individuos que se encuentra fundamentada en la similitud, es decir, los individuos deciden reunirse por convicción. Existe un lazo afectivo importante entre los miembros de una banda, ya que su unidad se realiza cuando las personas ingresan a la sociedad y buscan de forma inconsciente agruparse con quienes comparten sus intereses, gustos, ideología, valores o creencias.

Una banda se caracteriza porque, en lugar de reunirse con un objetivo en común, su permanencia se determina por el simple gusto de estar juntos (Anzieu y Martín, 2004). Además, sus integrantes suelen adoptar comportamientos, actitudes, conductas o rasgos físicos similares como la vestimenta, su postura, el manejo del habla u otro elemento de la personalidad.

A diferencia de la muchedumbre, su número de integrantes es limitado y su duración no tiene un lapso específico. En la mayoría de los casos, este tipo de grupo social suele desintegrarse por cuestiones del entorno, o bien, por cambios en la psicología de sus miembros. Posteriormente, a largo plazo se puede convertir en un grupo primario donde cambian sus características de forma significativa.

Agrupamiento. La noción se asocia con las reuniones de personas que se conforman a partir de un número reducido o elevado de miembros. Se caracteriza por el registro de reuniones continuas, permanencia de objetivos específicos y su continuidad depende de dichos fines.

En el agrupamiento existe un bajo nivel de involucramiento entre los miembros. El objetivo general es similar para todos ellos, sin embargo, en su vida personal presentan intereses distintos. Un ejemplo de agrupamiento son las asociaciones, las cuales cuentan con puntos clave de trabajo en conjunto, pero el vínculo se rompe cuando se cumplen los planteamientos iniciales. Éstas se presentan comúnmente en los campos religioso, intelectual, artístico, político, social y/o corporativo.

El grupo secundario. Su conformación funciona a partir de instituciones, es decir, se refiere a segmentos particulares de la sociedad. Algunos ejemplos son los partidos políticos, los movimientos filantrópicos o las organizaciones de la sociedad civil. Además, se componen a partir de fines determinados. A diferencia de los grupos pequeños, en éstos las relaciones entre individuos son más impersonales, formales y reflejan mayor distancia.

Grupo primario, pequeño o reducido. Cuando se habla de este tipo de conjuntos, se hace especial referencia a aquel donde existe un número restringido de integrantes. Ello permite mayor interacción entre ellos y favorece la configuración de vínculos de tipo afectivo. Por otra parte, Anzieu y Martín (2004) consideran que sus principales características podrían describirse de la siguiente manera:

- Los objetivos de los participantes se convierten en los del grupo, que, a pesar de responder a distintos intereses, le otorgan un valor especial a los del grupo.
- Existe mayor posibilidad de que las relaciones afectivas sean más intensas a tal grado que pueden conformar simpatías o antipatías.
- En los grupos primarios se forja un mayor sentido de solidaridad y hay mayores posibilidades de generar acciones organizadas donde todos los miembros se integren de forma positiva.
- Uno de los factores más importantes de la cohesión social a través de grupos reducidos es la diferenciación de roles entre los integrantes. Ello implica un mayor reconocimiento de la personalidad, aptitudes y habilidades de cada persona, lo que trasciende el contexto del grupo y favorece el mayor involucramiento de los miembros.
- La coordinación y organización se ve favorecida por la delimitación de normas específicas en función del grupo y sus intereses. Asimismo, la convivencia lleva al desarrollo de creencias propias y procesos de interacción característicos de los participantes.

Diversos autores mencionan que los grupos reducidos tienden a conformar un sistema donde se desarrollan conductas encaminadas a su preservación. En tal sentido, el contexto delimita factores como las relaciones entre los miembros, los procesos de organización interna y la delimitación de los objetivos. Al respecto, Anzieu y Martín, mencionan que;

El grupo primario se caracteriza por los lazos personales íntimos, cálidos, cargados de emoción que se establecen entre todos los miembros; la solidaridad y la obtención de ventajas mutuas son espontáneas en él, no calculadas. (Anzieu y Martín; 2004: 24)

Siguiendo esta idea, los grupos pequeños pueden abordarse desde la perspectiva de una comunidad, donde todos los miembros conviven de forma interactiva, solidaria y se favorece el trabajo en equipo. Como se verá más adelante, el presente análisis trabajará con este tipo de grupos sociales como objeto de estudio.

Criterios de conformación de grupos

Existen diversos criterios a partir de los cuales se logra su conformación y más adelante la cohesión de grupos, principalmente, en el caso de los reducidos. Algunos de los principios que nos parecieron más importantes son los que se describen en el presente apartado y que también manifiesta Prado (2004).

Interdependencia. Es comprendida como una de las conceptualizaciones empleadas para determinar la existencia de un grupo. En tal sentido, se puede definir como la cualidad de vinculación donde los individuos generan dependencia entre sí.

Quienes se enfocan a comprender la interdependencia consideran importante clarificar qué tipo de elementos permiten tal interdependencia y en qué grado permite dicha integración. Así, estos enlaces pueden ser de tipo emocional, la satisfacción de necesidades individuales o la posibilidad de obtener resultados para beneficio personal (Gil, 1999).

Interacción. Dicha cualidad es definida como el criterio que caracteriza a un grupo en relación con los demás. En tal sentido, se refiere a las características de comunicación del grupo, es decir, la forma en que sus miembros ponen en común sus creencias, valores, ideas, opiniones o inquietudes para el enriquecimiento del vínculo grupal (Homans, 1958). Para Lewin (1988; 278), se debe determinar el grado de interacción entre personas para identificar si existen las condiciones necesarias para hablar de un grupo.

Estructura resultada de la interacción. Diversos autores han determinado que un elemento muy importante a analizar en materia de grupos se asocia con las consecuencias de la interacción. Ello quiere decir que se deben estudiar los procesos a partir de los cuales se construye el sistema del colectivo; por ejemplo, cuáles son los roles de sus integrantes, las normas a partir de las cuales interactúan, los valores que comparten y definen su comportamiento, así como el estatus de cada uno de los actores dentro del grupo.

Criterio de identidad o perceptivo-cognitivo. Investigadores como Turner (1990) consideran que un grupo puede ser comprendido por el nivel de reconocimiento que los individuos presentan en relación con el grupo. A partir de esta idea, se plantean dos condiciones para definir la existencia de dicho sentido de pertenencia. Por un lado, se busca que haya conciencia en cuanto a la relación con el grupo, es decir, las personas deben definirse como parte de éste. Por otro, se espera el desarrollo de una conciencia

colectiva ⁸ propia de cada conjunto, es decir, características de reconocimiento para la consolidación de una “*entidad social diferenciada*” (Prado, 2004:10). Aunado a ello, otros autores consideran como tercer factor la presencia de actividades coordinadas donde todo el grupo se encuentre involucrado.

Elementos de estructuración de grupos

Una vez analizados los elementos que propician la conformación de un grupo, es necesario identificar cómo se logra su estructuración. Esta última puede definirse como “la pauta de relaciones entre las partes diferenciadas del grupo” (Shaw, 1983 citado en Prado, 2004: 17). En cuanto existen las condiciones para la configuración de un grupo, es común el desarrollo de determinadas formas de interacción, las cuales propician la creación de una estructura particular. A continuación, se profundiza en sus componentes y los patrones más usuales dentro de los pequeños grupos.

Desde el momento de conformación de un grupo, los individuos participantes ya cuentan con características propias que los colocan en una postura específica dentro de colectividad. En tal sentido, su lugar está determinado en función de las cualidades del resto de los miembros. La diferencia de identidades ⁹ es el principal elemento generador de una estructura singular para cada grupo; sin embargo, ésta sólo adquiere un sentido cuando las personas interactúan y comienzan a establecer comportamientos regulares (Prado, 2004:17).

⁸ Conciencia colectiva: “El conjunto de creencias y sentimientos comunes al término medio de los miembros de una misma sociedad, forma un sistema determinado que tiene vida propia: podemos llamarlo conciencia colectiva o común. Es, pues, algo completamente distinto a las conciencias particulares, aunque sólo se realice en los individuos” (Durkheim, 1993).

⁹ Identidad: “En primera aproximación, la identidad tiene que ver con la idea que tenemos acerca de quiénes somos y quiénes son los otros, es decir, con la representación que tenemos de nosotros mismos en relación con los demás” (Giménez, 2010).

Así, se producen una serie de factores que llevan a la estructuración con una dirección en particular. Según Muñoz García (2016), los componentes de la estructura pueden ser:

- La interacción continua: como se explicó anteriormente, este elemento hace referencia a los procesos comunicativos desarrollados dentro del grupo. Una vez que se conforma una colectividad en particular, ésta posee sus propios códigos, elementos de significación, normas, rechazos y criterios de legitimidad. Así, las relaciones entre los miembros se estandarizan paulatinamente ya sea de manera formal o informal.
- Las tareas grupales: son aquellas funciones de cada miembro del grupo, las cuales se encuentran encaminadas al cumplimiento de los objetivos de la generalidad. La división de las labores se realiza en función de roles delimitados, personalidades¹⁰ de liderazgo, entre otras normas de funcionamiento.
- Las características individuales: son aquellas particularidades de los sujetos que influyen directamente en la estructuración del grupo. En términos sociológicos, se puede hablar de los elementos subjetivos que entran en conjunción con la singularidad del grupo e inciden en su formación.
- Las variables ambientales: son las características físicas, sociales y organizacionales del entorno donde el grupo se desenvuelve.

En cada uno de los elementos enlistados, se observa que se habla de normas que se construyen durante el proceso de estructuración y regulan los comportamientos dentro del grupo. Debido a su trascendencia para la

¹⁰ Personalidad: "Patrón global de rasgos comportamentales, temperamentales, emocionales, mentales y de carácter, que dan lugar a la manera única y relativamente consistente de una persona de sentir, pensar y comportarse. / (Psicoan.) Es el conjunto de rasgos y tendencias especiales, formas específicas de ser y reaccionar que le otorgan una singularidad biopsicológica" (Consuegra, 2011: 99).

toma de decisiones dentro de la colectividad, a continuación se profundiza en este elemento clave para la comprensión de la aceptación o rechazo de conductas¹¹ dentro de contextos particulares.

La aceptación y el rechazo en los grupos sociales

Los enfoques planteados desde la sociología, la psicología social y la teoría de la acomodación en la comunicación muestran que las interacciones dentro de una estructura grupal tienen una base sólida en relaciones de desigualdad de poder y la división de las labores en roles específicos. De esta forma, se generan comportamientos regulares y, por ende, se norman las relaciones interpersonales y se generan patrones regulares de comportamiento tanto subjetivo como colectivo. A continuación, se describen aquellas circunstancias que propician conductas de aceptación y/o rechazo dentro de un grupo social.

Como se mencionó, los grupos sociales son un agente socializador de gran importancia, donde las personas aprenden normas y patrones para diferenciar entre lo bueno y lo malo dentro de su comportamiento. Asimismo, este tipo de convivencia promueve el autoconocimiento, ya que los sujetos ponen a prueba sus habilidades y limitaciones (Viladot, 2012). Así, el sentido de pertenencia se convierte en un elemento fundamental para lograr la interacción y forjar las bases para la vida social en niveles más generales.

En tal sentido, dentro de los grupos se propician distintos tipos de interacciones. Por una parte, las amistades son aquellas afinidades que se

¹¹Conducta: "Reacción global del sujeto frente a las diferentes situaciones. Toda conducta es una comunicación, que a su vez no puede sino provocar una respuesta, que consiste en otra conducta-comunicación" (Consuegra, 2011: 53).

forman de manera más próxima entre los integrantes de un grupo y ayudan a desarrollar la identidad personal; o bien, perjudicarle cuando no se generan este tipo de lazos afectivos. La existencia o carencia de tales relaciones conforma un antecedente importante de las prácticas de aceptación o rechazo.

En primera instancia, la aceptación de un individuo en un grupo puede definirse como “el grado en que sus iguales lo evalúan positivamente o desean tener algún tipo de contacto con él” (Trianes, 2012: 154). En contraparte, el rechazo hace referencia a “la medida en que un niño es negativamente evaluado por sus pares y activamente evitado por ellos” (Trianes, 2012: 154). La modalidad en que se insertan las personas dentro de un colectivo depende de diversos factores.

La aceptación o rechazo dentro de los grupos sociales tiene sus orígenes en las desigualdades de poder y estatus que se presentan en cada estructura grupal. Dentro de ellos, comúnmente existen divisiones entre personas de un sector dominante y aquellos subordinados o minoritarios. Los primeros tienden a desarrollar un mayor sentido de pertenencia y estima, mientras que los segundos llegan a sentirse fuera de la interacción, ya sea por una característica propia o una carencia (Viladot, 2012).

Desde esta perspectiva, se dice que los grupos subordinados se encuentran estigmatizados, ya sea por algún rasgo visible como el color de piel, u oculto, como la orientación sexual. A estos estigmas se les debe sumar el nivel de control que tienen los individuos sobre éstos, ya que existen cuestiones innatas que no pueden modificarse. Cuando ocurren tales circunstancias, se generan prejuicios, es decir, formas de pensamiento precedentes a la discriminación (Viladot, 2012).

Por otra parte, la configuración de estereotipos¹² es otro de los factores que se añaden a las determinantes de aceptación o rechazo dentro de un grupo social. El colectivo tiende a desarrollar representaciones¹³ que se componen de características materiales o sociales, las cuales asocian con lo bueno o lo malo, lo adecuado o lo inadecuado, o bien, lo aceptable o inaceptable. En función de los estereotipos construidos, se puede definir cuándo una persona podrá ser incluida dentro de lo bueno para el grupo (Trianes, 2012).

A pesar de tratarse de características comunes dentro de los grupos sociales, diversos autores consideran que este tipo de prácticas pueden afectar la productividad en función de los objetivos del grupo, al respecto, Aronson y Steele (2005) citado en Viladot (2012) menciona que:

Diversos son los estudios sobre la amenaza de los estereotipos que demuestran que la mera predominancia de estereotipos negativos en un contexto de actuación específico puede hacer que los miembros de grupos estigmatizados sean presa de ansiedades que distraen su atención de la tarea que tienen entre manos, afectando negativamente a su rendimiento. Viladot (2012: 21)

En tal sentido, los efectos de la aceptación también son importantes para comprender el desenvolvimiento de las personas dentro de los grupos sociales. Quienes son aprobados entre sus iguales, satisfacen el sentido de pertenencia previamente planteado, el cual también les otorga sensación de

¹²Estereotipo: "Generalizaciones y simplificaciones exageradas sobre las personas o grupos de personas. / En el marco de la psicología social, conjunto fijo de atributos que el observador de un grupo determinado adjudica a todos sus integrantes" (Consuegra, 2011: 105).

¹³ Representación: "codificaciones simbólicas selectivas del ambiente externo. Es decir, la representación supone una selección de la información disponible en el mundo representado y, en este sentido, no es una copia exacta de las características del ambiente sino una versión estilizada, más económica del mundo representado" (Piaget, 1961: 76).

seguridad e integración. Asimismo, se percibe que la aceptación grupal es favorable para el desarrollo individual en las distintas etapas de la vida.

Como se pudo observar en el presente apartado, la dimensión grupal es una de las áreas de la vida personal que se convierte en herramienta indispensable para la socialización. Desde el nacimiento, los seres humanos se encuentran inmersos en la convivencia y las relaciones interpersonales, primero en la familia y luego en los distintos espacios donde se desarrolla como la escuela y el trabajo. En tal sentido, cada uno de esos colectivos se conforma en función de objetivos, metas, proyectos, ideales o intereses en común.

Una vez que la persona se ubica dentro de distintos grupos, en ellos es perceptible la existencia de estructuras particulares. Siguiendo esta idea, las interacciones, los roles, las identidades individuales y el entorno forman un grupo único donde se conforma una única experiencia que comparten todos los participantes, a pesar de que cada uno tiene su propia historia de vida o pertenezcan a otras estructuras. En síntesis, cuando se conforma un grupo social, se configura un espacio único donde todos sus miembros comienzan a desarrollar patrones de conducta, valores, creencias y pensamientos similares, o bien, con una dinámica con potencial de ser institucionalizada.

En cuanto se logra tal estructuración, su continuidad depende principalmente de las interacciones, las cuales se desarrollan conforme se inicia la dinámica grupal. En este sentido, es importante recordar que en el proceso de convivencia se ponen en común diversas cosmovisiones,¹⁴ por lo que el desarrollo de la comunicación también dependerá mucho del rol individual dentro del grupo y de la postura desde la que habla cada

¹⁴ Cosmovisión: De *cosmo-* y *visión*, por calco del al. *Weltanschauung*. Visión o concepción global del universo (RAE, 2017).

interlocutor. Finalmente, el nivel de aceptación o rechazo de la visión de cada individuo dependerá mayormente de sus características o rasgos, así como de las representaciones sociales construidas dentro del grupo en torno a lo que es aceptable y lo que no.

En síntesis, los grupos configuran sus propios patrones de convivencia y, por ende, también generan sus propios códigos en torno a creencias, valores y puntos de vista, los cuales definen el nivel de pertenencia de cada individuo. Tomando en cuenta lo anterior, en el próximo apartado se hablará con mayor detenimiento de aquellos factores que configuran los campos de significado que acuñan la aceptación o promueven el rechazo de los sujetos pertenecientes a un grupo social. Este tema se ira retomando a lo largo de este ensayo, debido a la importancia que tienen los grupos sociales para el desarrollo pleno del individuo, además de la influencia que este impone al individuo.

APARTADO 2.

EL CAPITAL SIMBÓLICO Y LA DISTINCIÓN SOCIAL

En el apartado anterior se apuntó que los grupos sociales son la base para la convivencia humana y el desenvolvimiento del individuo en sociedad. A pesar de ello, analizar su crecimiento y observar su comportamiento no es suficiente para comprender la compleja estructura de la socialización a su interior, ya que se trata de una composición más compleja donde la actuación de cada actor dentro de las relaciones interpersonales depende de muchos factores que trascienden su existencia.

De modo que es importante comprender y describir el funcionamiento de la estructura y componentes del grupo.

Entre los autores que han abordado el tema de la interacción social, destaca la obra de Pierre Bourdieu, quien la ha descrito de forma completa y apta para distintos escenarios de la vida humana. El sociólogo francés ha desarrollado toda una propuesta teórica en torno a los elementos que ayudan a la conformación de un grupo, las determinantes de su permanencia, sus procesos de aceptación o rechazo y, principalmente, su posición dentro de la sociedad a la cual pertenece.

A partir del enfoque desarrollado por el Sociólogo Bourdieu, en el presente acápite se realiza un análisis del funcionamiento del sistema social y la ubicación de los distintos grupos contenidos en él. Asimismo, se aborda con detenimiento la configuración de los criterios que permiten o niegan la pertenencia y aceptación al colectivo. Este último punto será de gran relevancia para la propuesta de trabajo que se desprende del presente ensayo.

El espacio social, la noción del *habitus* y la pertenencia

La realidad específica de cada grupo social se construye en función de las interacciones existentes en su interior. Ello quiere decir que al conformarse se generan procesos, de forma paralela, donde se establecen roles, jerarquías, metas particulares; se delimitan normas para la continuidad y, principalmente, se configuran estructuras simbólicas¹⁵ que dan cohesión y unidad a los participantes, quienes pueden pertenecer a distintos colectivos a partir de sus objetivos y características.

De tal suerte, quienes analizan la dinámica de un grupo deben prestar especial atención a su estructura y los procesos existentes dentro de ella. La intención del análisis es describir las interacciones fundamentadas en el ejercicio de poder de un individuo sobre otro, motivadas por las normas que imperan en el grupo. Para dar una explicación en torno a cómo se configuran criterios de pertenencia, aceptación y/o rechazo, la presente investigación se apoya en los conceptos de *campos*, *espacio social*, *habitus*, *capital* y *prácticas*– propuestos por el sociólogo francés Pierre Bourdieu.

Los grupos en el espacio social

De manera general, el modelo propuesto por Bourdieu (2011: 23) parte de la noción de *espacio social*; es decir, de la existencia de una realidad simbólica que organiza las prácticas y representaciones sociales. Primeramente, en él se insertan los campos, las clases y, de forma

¹⁵ Al respecto, Consuegra señala lo siguiente: “El infante desarrolla un sistema representacional y usa símbolos como las palabras para representar personas, lugares y eventos. Sin embargo, aún no puede usar la lógica. Piaget propuso que el pensamiento simbólico comienza en la sexta y última subetapa del periodo sensoriomotriz; los niños pequeños comienzan a generar ideas y resuelven problemas a través de representaciones mentales, limitadas a cosas que están físicamente presentes” (2011: 113).

particular, los grupos de individuos. Este concepto es de vital importancia puesto que comprende el terreno dentro del cual se desenvuelven las interacciones. Así, podríamos decir que la escuela secundaria donde se realizará la investigación comprende el espacio social dentro del cual se desarrollan los procesos a estudiar.

Antes de subdividir la sociedad en grupos, Bourdieu propone la noción de campo. Para el autor, uno de los componentes centrales de la vida social es el conflicto. Sin embargo, a diferencia de Marx –quien caracteriza al dinamismo social en función de la lucha de clases–, el sociólogo francés entiende los procesos sociales en función de enfrentamientos de legitimidad dentro de campos sociales definidos. De este modo, existe una relación directa e indisociable entre los elementos materiales de las prácticas sociales y los elementos culturales que les otorgan un valor.

En consecuencia, se observa que cada grado escolar de la secundaria comprende un campo donde los diversos grupos sociales entran en conflicto y luchan por el control. En el contexto a analizar, la posesión de bienes materiales, así como las características particulares de los alumnos inciden en la lucha por el dominio de cada campo.

De manera detallada, Bourdieu (2011) acuña el término *campo* para referirse a sistemas de relaciones constituidos por agentes sociales directamente vinculados entre sí por elementos en común, así como por procesos de producción, trabajo, actuación, creencias, etcétera. Éstos cuentan con un conjunto de normas internas a partir de las cuales se significan y se desenvuelven en cada una de las actividades, es decir del *habitus*.

Asimismo, la dinámica de los campos se encuentra conformada por dos elementos fundamentales: un capital en común y la lucha por su apropiación. A partir de ambos, la interacción grupal puede ser entendida

en función de relaciones de poder entre quienes poseen medios de legitimidad y quiénes no. Así, entre los alumnos de la escuela secundaria, quienes tienen dispositivos tecnológicos, presentan mayor probabilidad de dominar el campo. De este punto parte la hipótesis de la que se parte el presente ensayo. La acumulación de capital simbólico derivado del capital económico determina la aceptación o el rechazo de los alumnos dentro de los grupos creados en la institución por los estudiantes.

La distinción en función del capital

En términos específicos, los grupos que componen al espacio social coexisten y se desenvuelven desde posiciones distintas según sus características y las interacciones que llevan a cabo. La relación entre ellos puede analizarse en función de su ubicación; es decir, por factores de proximidad, vecindad, alejamiento y/o superioridad. Incluso, dentro de los grupos sociales se conforman estructuras particulares, las cuales también pueden ubicarse dentro del espacio social.

Más allá de ubicar a los grupos sociales dentro de un lugar de confluencia, Bourdieu propone todo un sistema de interacciones que se construye a partir de la distribución en su interior de los distintos actores. Para el autor, dicha formación se realiza en función de dos principios de diferenciación fundamentales: *los capitales económico y cultural*. Ello quiere decir que la posición de un colectivo depende de la apropiación de recursos simbólicos o materiales que tienen valor dentro de la sociedad y desembocan en la adquisición de poder por parte de dicho grupo o clase (Martínez, 2006).

Siguiendo el pensamiento de Bourdieu, el *capital* puede ser definido como un agregado “de los recursos reales o potenciales que se vinculan con la posesión de una red duradera de relaciones más o menos

institucionalizadas de conocimiento o reconocimiento mutuo” (Portes, 1999: 244 citado en González, 2002: 14). Así, los alumnos de una escuela pueden obtener el dominio de su campo a partir de poseer reconocimiento debido a su grado escolar, sus conocimientos, las habilidades que posee, el nivel socioeconómico e, incluso, por sus aptitudes en diversas materias. Éstos son sólo algunas de las manifestaciones del capital que podrían otorgar aceptación y reconocimiento a los individuos.

En esencia, el capital se refiere a la obtención de bienes materiales o simbólicos como principal criterio de aceptación o rechazo en la dinámica de los campos. En tal sentido, la inserción de un grupo social dentro de un campo en particular se debe de realizar en función del capital que está en juego. Dentro de él, ingresan personas con características en común y dispuestas a formar parte del juego de intereses. Asimismo, deben ser capaces de identificar dichos recursos en disputa, aceptar las normas preestablecidas dentro del campo, y contar con las mismas estructuras simbólicas que el resto de los integrantes. Al respecto, Bourdieu (2001) describe de forma particular los siguientes tipos de capital:

- **Capital económico.** Es el de mayor trascendencia debido a que puede transmutar a otros tipos de capital. Para Bourdieu (2001); su materialización más importante es el dinero, y se institucionaliza en derechos de propiedad y en la privatización de determinados bienes.
- **Capital social.** Son aquellas relaciones y obligaciones sociales que surgen cuando se pertenece a un determinado grupo social. El valor de este capital depende de las características de la agrupación en particular y su posición dentro de su campo.
- **Capital cultural.** Este se manifiesta de cuatro formas distintas. En primer lugar, el *incorporado* incluye las competencias desarrolladas a partir de procesos de socialización como los presentes en el contexto escolar, asimismo, se materializa en buenas costumbres y conocimientos. En segundo, el de tipo *institucionalizado* abarca

títulos, certificaciones escolares y la trayectoria académica de los individuos; es decir, adquiere valor en función de la complejidad que implica la preparación profesional y el mercado de trabajo característico de cada época. El tercer tipo, denominado *objetivado*, comprende bienes culturales que son fruto de la comunidad intelectual como instrumentos, libros u obras de arte. Finalmente, el *simbólico* se refiere al resultado de poseer los capitales anteriores y se traduce en reconocimiento, honor, reputación o respeto. Este último es intransferible y cada individuo debe luchar por sí mismo para adquirirlo.

Así, las relaciones sociales de un grupo se tornan en una dicotomía fundamentada en la posesión de capitales. Ello debido a que los actores que conforman el espacio social son distribuidos a partir de criterios de poder y, en consecuencia, en categorías de aceptación o rechazo en el esquema según el capital con el que cuentan y las formas de estructuración de dichos recursos. Siguiendo el modelo de Bourdieu (2011), la posesión de bienes, conocimiento o cualidades específicas favorecen o perjudican la postura de los individuos dentro de la socialización. Dicha postura tendrá consecuencias importantes en los procesos de interacción. Al respecto, el sociólogo francés plantea que:

Hay que hacer, en cada momento de cada sociedad, con un conjunto de posiciones sociales que está unido por una relación de homología a un conjunto de actividades o de bienes, ellos mismos caracterizados relacionamente (Bourdieu, 2011: 21).

Así, se observa que los grupos sociales se conforman por factores distintivos, los cuales se definen en función del campo o espacio donde se encuentren. Sin embargo, las cualidades de los colectivos no son intrínsecas, sino en constante transformación, las cuales se dinamizan a

partir de las circunstancias sociales. Por ejemplo, en el contexto escolar, los estudiantes agrupados junto con aquellos con mayor promedio escolar pueden, en algún momento, incluirse entre quienes presentan calificaciones más bajas.

A partir de esta acotación, Bourdieu se aleja del determinismo en el comportamiento social y opta por describirlo como una estructura flexible y maleable. Por ello, las particularidades de cada grupo social se entienden como los elementos que conforman el *habitus*, es decir, el principio unificador y generador de sus prácticas. Éste se encuentra fundamentado en la condición de clase y factores impuestos por ella.

Así, a cada grupo social le corresponde un *habitus* distinto en función de sus disposiciones, su ubicación dentro del espacio social, las características de sus miembros y algunas exigencias que funcionan como principios de selección o exclusión para aceptar o rechazar a un individuo. De tal modo, surge lo que Bourdieu (2016) entiende por *distinción*. Este elemento ayuda a clasificar a los alumnos en los grupos a los que corresponden según sus características inherentes de su individualidad, como aquellas provenientes de su entorno social.

En tal sentido, comprender la existencia de un grupo y sus criterios de estandarización implican reconocer su lugar en relación con otros grupos, su *habitus* particular y la posición tanto de sus miembros como de sí mismo dentro de un campo y espacio social determinado. Ello debido a que cada característica adquiere un sentido específico en función del contexto. A partir de dicho análisis, surgen puntos a considerar como la diferenciación por variables. De tal suerte,

Eso que llamamos comúnmente distinción, es decir una cierta cualidad, las más frecuentemente considerada como innata (se habla de "distinción natural" de porte y de maneras), no es de hecho sino diferencia, separación,

rasgo distintivo, es una propiedad relacional que no existe sino en y por la relación con otras propiedades (Bourdieu, 2011: 22).

La cita anterior destaca que las características de diferenciación dentro de los grupos son creadas socialmente. Las personas propician la desaparición o el desarrollo de prácticas y/o bienes. En consecuencia, la aceptación de un comportamiento u objeto se pone de manifiesto a partir de su uso social entre los participantes; mientras, el *habitus* determina el sentido que se le otorga a las diferentes características en sí mismas, como elementos significativos, y en relación con otras circunstancias que inciden en la cotidianidad del colectivo.

Hasta este momento, la recapitulación del modelo propuesto por Bourdieu (2011) permite identificar el lugar de los grupos sociales en el mundo real y en relación con las construcciones simbólicas o culturales. En suma, éstos se ubican en el espacio social, dentro del cual se colocan en función de otros colectivos y su posición se determina por factores tanto externos como internos; es decir, algunos de ellos dependen de la sociedad donde se ubican los individuos y otros distinguen al grupo en función de sus miembros, objetivos y, principalmente, los capitales cultural y económico que poseen.

Finalmente, el conjunto de características que permiten situar a un grupo social se unifican a partir del *habitus*, el cual no sólo define los elementos significativos, sino su interpretación. Siguiendo esta perspectiva, Bourdieu propone una metodología para identificar cuáles son los componentes fundamentales de un colectivo y, principalmente, cómo afectan su posición dentro del espacio social.

Al respecto, el autor reconoce la existencia de la individualidad dentro de los grupos. Sin embargo, considera que, para llegar a ella y conocerle con mayor detenimiento, primero, es necesario reconocer la estructura y

entenderla como una construcción compleja. Así, el autor plantea que las experiencias de cada sujeto dentro de un grupo se pueden entender a partir de la relación de dos elementos objetivos fundamentales: las prácticas grupales y el sentido otorgado por el *habitus* dentro del imaginario subjetivo.

Por una parte, comprender las prácticas sociales implica deconstruirlas¹⁶ en sus elementos distintos; es decir, llegar al fondo de sus efectos y origen. Para ello, Bourdieu (2016) sugiere el siguiente análisis:

1. Identificar la estructura de los estilos de vida y hábitos. Consiste en reconocer los elementos que unifican a la diversidad de individuos dentro de un grupo en particular; al igual que los procesos a partir de los cuales se imponen determinados comportamientos. Así, el autor propone la siguiente ecuación para identificar los componentes de las prácticas:

“ $[(\textit{habitus}) (\textit{capital})] + \textit{campo} = \textit{práctica}$ ” (Bourdieu, 2016: 124).

2. Detectar la estructura del espacio simbólico. Se refiere a los procesos de significación llevados a cabo durante las prácticas y las relaciones existentes entre estas últimas dentro del grupo.

De esta forma, es posible identificar los elementos fundamentales de cada componente del espacio social y se facilita el análisis de las prácticas sociales en función del *habitus* de cada colectivo, las luchas internas de poder y los capitales que se encuentran en juego. En el contexto escolar, esto proporciona una guía para analizar las interacciones y las relaciones

¹⁶El término se le asocia al filósofo Jacques Derrida. Al respecto, el autor señala lo siguiente: Hay que entender este término, “deconstrucción”, no en el sentido de disolver o de destruir, sino en el de analizar las estructuras sedimentadas que forman el elemento discursivo, la discursividad filosófica en la que pensamos. Este analizar pasa por la lengua, por la cultura occidental, por el conjunto de lo que define nuestra pertenencia a esta historia de la filosofía (Derrida, 2003).

de dominio presentes. Ello, a partir de deconstruir la estructura; es decir, identificar el campo donde se desenvuelven las interacciones, determinar cuáles son las materializaciones del capital que predomina (como el nivel socioeconómico y los rasgos físicos; comprender los procesos de significación de los jóvenes y observar cómo se desenvuelven todos estos factores cuando ellos conviven en el entorno escolar.

La Violencia Simbólica: criterios de aceptación o rechazo en los grupos sociales

Derivado de un *habitus* generado por la lucha del capital en el campo social, es que se legitiman determinados comportamientos dentro de la dinámica del campo. En donde, según Pierre Bourdieu al momento en el que los agentes dominantes imponen sus bienes en el campo social es que surge la violencia simbólica,

Es esa violencia que arranca sumisiones que ni siquiera se perciben como tales apoyándose en unas «expectativas colectivas», en unas creencias socialmente inculcadas. Como la teoría de la magia, la teoría de la violencia simbólica se basa en una teoría de la creencia o, mejor dicho, en una teoría de la producción de la creencia, de la labor de socialización necesaria para producir unos agentes dotados de esquemas de percepción y de valoración que les permitirán percibir las conminaciones inscritas en una situación o en un discurso y obedecerlas. (Bourdieu, 1997: 73).

A causa de la violencia simbólica y de su legitimación, ya que legitima el orden social. Los actores se someten a las reglas del juego que predominan en el campo, dando paso a la experiencia doxica por parte de

los actores. Surge un orden social en el campo, un orden necesario y respetado por los participantes del campo, no parece arbitrario, parece natural, razón por la cual los participantes del campo lo asimilan y lo aceptan sin resistencia, aun cuando no haya lugar al sentir personal.

En el contexto educativo, los alumnos que no cumplen con las exigencias de los grupos que surgen a raíz del uso y manejo de las tecnologías, son rechazados de forma tan sublime, que se convencen de que si no cuentan con los medios para integrarse al campo están condenados a ser seres invisibles.

A este respecto, la existencia de criterios específicos que definen la pertenencia a un grupo lleva a la adecuación de características fundamentales y secundarias que construyen dicha categoría. Si un individuo no cumple con estas características, es rechazado a una posición marginal dentro del grupo, dando paso a la violencia simbólica.

Siguiendo esta idea, Bourdieu (2016) plantea la existencia de exigencias tácitas y explícitas dentro del comportamiento social. Ello significa que existe una estructura general de la cual los individuos se encuentran conscientes con respecto de su influencia como factor de clasificación; sin embargo, hay otras formas de la percepción que no se desarrollan socialmente, pero inicialmente no parecen ser determinantes.

Un ejemplo de lo anterior se da en el contexto educativo. Un criterio general de pertenencia es la inscripción a las instituciones educativas por cumplir con un rango de edad en particular. Sin embargo, de forma específica, un parámetro implícito para la convivencia podría ser la ubicación del sujeto dentro de un nivel socioeconómico en particular para lograr su desenvolvimiento adecuado dentro de las aulas. De esta forma, por ejemplo, en una escuela de educación privada quienes tengan un nivel socioeconómico bajo son propensos a enfrentar mayor marginación, en comparación con sus compañeros, por dicho criterio.

Dentro de los parámetros de pertenencia y marginación, en términos grupales de aceptación y/o rechazo, la labor sociológica también puede discernir entre las variables dependientes e independientes que conforman a cada participante del grupo. Las primeras corresponden a aquellas características creadas o desarrolladas a partir de distintos procesos de socialización como la ideología, el conocimiento, las creencias religiosas o las opiniones políticas. Mientras, las segundas corresponden a aquellos factores inherentes a cada persona; por ejemplo, la edad, el género, las características físicas, etcétera. Así, un individuo puede contar con la preparación académica para ingresar a la secundaria, pero puede ser excluido entre sus compañeros del grupo escolar por padecer alguna discapacidad o una enfermedad.

La importancia de identificar las variables dependientes e independientes que conforman exigencias explícitas y tácitas radica en que éstas tienen manifestaciones claras dentro de los grupos sociales. En tal sentido, éstas deben entenderse a partir del valor que adquieren dentro de la agrupación y sus efectos dentro del comportamiento colectivo. Ello quiere decir que los mismos individuos construyen representaciones de su realidad donde jerarquizan las características de los miembros para destacar unas sobre otras y, así, llevar a la distinción de quienes se adaptan correctamente y quiénes no. Asimismo, las variables no deben entenderse de forma aislada, sino en función de la estructura y las actividades donde se vuelven perceptibles.

Al recapitular la propuesta del presente apartado, se observa que los grupos se desenvuelven, en primera instancia, dentro de un campo específico, el cual, a su vez, se desarrolla dentro del espacio social donde los grupos interactúan con otras clases o colectivos.

A nivel externo, los grupos se enfrentan entre sí en función del campo al que pertenecen y el capital en juego. A nivel interno, las personas que ya

conforman un conjunto en particular, también participan en una lucha de poder, igualmente definida por su posesión de recursos y la dicotomía entre los dueños de los medios y los que buscan obtenerlos.

La distinción generada por la carencia u obtención de capital simbólico, cultural, material o económico, se materializa en variables que – sin importar si son dependientes o independientes a las características de cada individuo– son estandarizadas como elementos para el desarrollo de exigencias de aceptación o rechazo, las cuales se vuelven evidentes en las prácticas del grupo y la delimitación de quienes se adaptan adecuadamente y quienes son colocados en una posición inferior; es decir, sobre quienes se ejerce el poder.

Por último, las características que servirán como principios de aceptación o rechazo se construyen en función de la realidad del grupo. Sus instituciones y sus miembros son quienes otorgan valor a determinadas particularidades existentes en el espacio social, lo que permite jerarquizar las características de los individuos, comúnmente, en función de los intereses del grupo y con fines de carácter ideológico; estos últimos, típicamente diseñados en función de estrategias de dominio.¹⁷

La distinción en el contexto escolar

La escuela es un espacio donde no sólo se instruyen técnicas y conocimientos para que los estudiantes las utilicen en su cotidianidad, sino también, se construyen aprendizajes para la vida. En este contexto, los

¹⁷Estrategias de dominio: De acuerdo con Bourdieu, un campo es un espacio social de acción y de influencia en el que confluyen relaciones sociales determinadas entre sus ocupantes. Estos ocupantes ejercen una acción de dominio dentro del campo, de acuerdo con reglas o criterios específicos. Este tipo de acciones se denominan estrategias de dominio (Bourdieu, 2005).

niños ponen a prueba diversas estrategias para convivir con sus iguales y con adultos fuera de un entorno familiar. Así, la vida escolar se convierte en una forma de socialización (Vásquez y Martínez, 1996). Siguiendo esta idea, el concepto de *socialización* puede entenderse como

Proceso de adquisición –por parte del niño y, más ampliamente, por parte de los miembros del grupo– de los conocimientos y saber hacer (know-how) que son necesarios en el contexto de interacción social para establecer lazos sociales (Berthelot, 1988 citado en Vásquez y Martínez, 1996: 48).

Entre las características del proceso de socialización en el contexto escolar, se encuentra la bipartición de los individuos en categorías de superioridad o inferioridad, producto de la interacción. En tal sentido, se habla de grupos dominantes y minoritarios dentro del mismo espacio, los cuales, desembocan en actitudes de exclusión con respecto de quienes carecen de determinadas características y de inclusión para quienes cumplen con todas las cualidades aceptadas por la mayoría.

Las prácticas de aceptación o rechazo que se generan en el entorno escolar son de vital importancia para comprender el desarrollo socioemocional de los niños y su comportamiento en sociedad (Trianes, 2012). Incluso, diversos autores (Monereo, Mauri y Badia, 2014) coinciden en que las percepciones y sensaciones generadas en contextos como la escuela o el hogar son de gran influencia para la estabilidad emocional.

Considerando lo anterior, se vuelve fundamental que niños y jóvenes se sientan parte de los grupos donde realizan sus distintas actividades, también entendidos como *de referencia*. En tal sentido, la aceptación permite el bienestar psicológico y brinda seguridad al individuo, mientras que aquellas conductas de rechazo le pueden llevar al aislamiento y a problemas de adaptación en otras etapas de su vida (Trianes, 2012).

Específicamente, las instituciones educativas conforman uno de los grupos de referencia básicos en los procesos de socialización de los jóvenes, ya que es el espacio donde interactúan con sus iguales; es decir, con personas de un perfil similar al suyo en término de edad, etapa de vida, género, experiencias, etcétera. Así, si una persona no se siente aceptada por individuos afines, se deterioran sus relaciones interpersonales.

Tal como se mencionó en el apartado anterior, dichos comportamientos se fundamentan en los elementos significativos de los capitales económico, cultural y social, entre otros, que son valorados en función del *habitus* de cada grupo social. Así, dentro de las escuelas también se generan procesos de interacción, problemáticas y características particulares, en función de diversos factores como las identidades individuales, las características socioeconómicas del colectivo, los intereses de cada persona e, incluso, los planes y programas de la escuela.

Siguiendo esta idea, es labor de disciplinas como la sociología y la psicología social la identificación de las prácticas sociales particulares de cada grupo, para así comprender las problemáticas en las interacciones, describir las causas de marginación entre los jóvenes y, principalmente, aportar soluciones para paliar la problemática. Para identificar tales variables, actualmente se han desarrollado metodologías y técnicas específicas como la sociometría, estudio sobre el cual se hablará detalladamente en el apartado cuatro.

En el caso de la presente investigación, se parte de la premisa de que las tecnologías se han insertado en el campo escolar como elementos significativos del capital, cuya importancia se ha materializado en prácticas de aceptación o rechazo entre los jóvenes; es decir, quienes poseen dichas herramientas son los mejor adaptados, quedando en el alejamiento aquellos individuos que no poseen este tipo de recursos. Todo ello se hace visible a partir de las relaciones interpersonales entre los miembros del grupo.

Aunado a lo anterior, en el siguiente epígrafe se define la importancia de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) dentro de la sociedad y los *habitus* de clase, así como su presencia en las relaciones sociales y sus consecuencias en las luchas de poder dentro de campos específicos como es el escolar. De igual forma, se delimitan los dispositivos que más definen las prácticas de aceptación o rechazo, así como las relaciones entre los sujetos y la tecnología que permiten o dificultan la adaptación en el medio.

Apartado 3.

Interacciones de los grupos sociales por medio de la tecnología

Como hemos visto anteriormente en la actualidad, el auge de las tecnologías ha permeado distintos espacios de la vida social. En tal sentido, su introducción a los procesos de comunicación e interacción entre seres humanos ha tenido un impacto importante y sus consecuencias se han materializado en prácticas y comportamientos que se desenvuelven, principalmente, en los grupos sociales. Partiendo de esta premisa, se analiza el manejo de las TIC con base en la teoría de los campos y del capital propuesto por Bourdieu y se describe su influencia en las relaciones interpersonales, específicamente, entre los jóvenes dentro del contexto de la llamada Era de la Información.

¿Qué son las Tecnologías de la Información y la Comunicación?

A partir del desarrollo de la *Sociedad de la Información o del Conocimiento*, se gestó un fenómeno totalmente nuevo: el auge de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Éstas han sido definidas de diversas formas en función del campo de análisis. Actualmente, algunas de las nociones mejor aceptadas les describen como innovaciones en materia de *hardware* y *software*, telecomunicaciones, semiconductores y fibra óptica, entre otros, que poseen la cualidad de almacenar grandes cantidades de información, la cual se presenta a partir de diferentes códigos (texto, imagen, video, etcétera). Asimismo, éstos pueden transmitir grandes cantidades de datos a un gran número de personas. Por ello, se le entienden del siguiente modo,

Herramientas que las personas usan para compartir, distribuir y reunir información, y comunicarse entre sí, o en grupos, por medio de las computadoras o las redes de computadoras interconectadas. Se trata de medios que utilizan tanto las telecomunicaciones como las tecnologías de la computación para transmitir información (Cobo, 2009: 305).

A partir de dicha definición, se observa que las tecnologías comprenden diversos artefactos que pueden ser utilizados por la población en general para compartir información de diversa índole. A su vez, dentro de ellos se encuentran recursos informáticos para el procesamiento de información y telemáticos para favorecer la comunicación mediante plataformas como internet (Belloch, 2013). Así, de tal descripción se desprenden una serie de categorías que llevan a entender a determinados artefactos como parte de este grupo. De acuerdo con el estudio *Hábitos de los consumidores móviles en México, 2019*, los dispositivos tecnológicos más usados en el 2019 son los Smartphone, le sigue la Laptop, computadora de escritorio, fitness band, tablets, Smart watch, teléfono celular convencional, tablets pequeñas, consolas de videojuegos; lector de libros electrónico y lentes de realidad virtual (Deloitte 2019). Dichos dispositivos y herramientas poseen cualidades muy importantes para favorecer la interacción. En tal sentido, (Belloch 2013) plantea las siguientes cualidades como las más importantes:

- Inmaterialidad. Todos los procesos de información y comunicación se llevan a cabo de forma no tangible, a través de las redes.
- Interactividad. El intercambio de información se realiza de forma próxima; por lo que, se favorece vincular a las personas de forma más rápida.
- Interconexión. Se refiere a nuevas posibilidades tecnológicas. En un solo dispositivo se pueden llevar a cabo diversos procesos.

- Instantaneidad. Todos los procesos se realizan rápidamente sin importar las distancias.
- Calidad de imagen y sonido. Favorecen la generación de transmisiones multimedia de gran calidad.
- Digitalización. Se transmite la información en un formato único, universal y compatible con diversas plataformas.
- Influencia en los procesos mentales. Influye en diversos campos de las actividades humanas, lo que desarrolla diversas formas novedosas de interacción y procesamiento de la información.
- Innovación. Los dispositivos cambian de forma constante a partir de mejoras y actualizaciones dentro de sus sistemas.
- Automatización. Las herramientas tecnológicas permiten la estructuración de la información de forma inmediata.
- Diversidad. Existe una amplia gama de posibilidades tanto en términos de comunicación como de manejo de información.

A partir de dichas características, los dispositivos tecnológicos han alcanzado un espacio dentro de la vida de los seres humanos. En tal sentido, cabe destacar que un elemento clave para su éxito, como plataformas que almacenan información, ha sido su tendencia a adaptarse a las necesidades de los seres humanos. De esta forma, la complejidad en la composición de los dispositivos se torna asequible mediante un lenguaje común con el usuario, lo que les hace de fácil manejo.

Con base en lo anterior, las TIC han adquirido un lugar significativo dentro de la interacción humana. En particular, podría decirse que las prácticas asociadas con la tecnología se han introducido dentro del *habitus* de aquellas personas que cuentan con los recursos para consumirlas y utilizarlas. Por ello, a continuación, se hace referencia a la presencia de estos dispositivos en el imaginario colectivo de las sociedades modernas.

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) como capitales cultural, económico y social

En términos de Bourdieu (2001), las TIC pueden insertarse dentro del capital cultural objetivado; es decir, materializaciones de la producción intelectual de las civilizaciones. Ello debido a que comprenden herramientas producto del conocimiento y, a su vez, lo generan (Romero, 2002). Asimismo, pueden clasificarse como derivados del capital económico, ya que comprenden bienes materiales cuya adquisición se realiza a partir de recursos financieros. De esta forma, las tecnologías forman parte del patrimonio, lo cual propicia el desarrollo de principios de diferenciación en el espacio social y, en consecuencia, la división de los grupos sociales entre quienes se adaptan al campo y quienes no (Romero, 2002).

También, diversos autores han considerado a la tecnología como un elemento importante del capital social. Al desarrollar interacciones a partir de las TIC, se les ha retomado como variables esenciales para procesos de índoles social, cultural, educativa y, principalmente, comunicativa. Por ejemplo, la internet ha favorecido la producción cultural y la creación de vínculos entre una mayor cantidad de personas, entre otras (Fridman y Edel-Navarro, 2013). Al respecto, es importante recordar que la posesión o carencia de capital influye en las posiciones de poder que los actores sociales tienen dentro de cada campo específico. En este caso, las TIC – como elementos de capitales cultural y económico– propician el desarrollo de las relaciones de poder y, por lo tanto, intervienen en el mantenimiento de las desigualdades existentes en la interacción humana.

Así como las TIC se pueden insertar en diversos tipos de capital, también generan prácticas de aceptación o rechazo dentro de los grupos sociales. En esencia, ellas se asocian con el ámbito económico; es decir, con el poder adquisitivo de los individuos para poseerlas, dicha variable tiene

relación significativa con lo que se conoce como *brecha digital*: la posibilidad o imposibilidad de acceder a su uso (Gallardo, 2006). Principalmente, dicho término se emplea para hablar de manera general con respecto de las distinciones entre países desarrollados o en vías de desarrollo, lo que también desemboca en la aceptación y el rechazo de los individuos por su condición económica.

En materia de brecha digital, la variable económica se ve complementada por otras posibles limitantes asociadas con los capitales social y cultural, como la raza, el género, la edad, o el padecimiento de alguna discapacidad (Gallardo, 2006). Todos estos factores pueden obstaculizar el acceso a las TIC y, en consecuencia, un supuesto retroceso en relación con los grupos privilegiados de la sociedad. Al respecto, Chen y Wellman afirman: “fundamentalmente, la brecha digital se refiere a la brecha que existe entre individuos y sociedades que tienen los recursos para participar en la era de la información y aquellos que carecen de ellos” (citado en Gallardo, 2006).

Por otra parte, varios autores le han dado un lugar prioritario a otro de los elementos que determinan las interacciones de los individuos con la tecnología; es decir, aquello denominado *segunda brecha digital* (Fridman y Edel-Navarro, 2013). Este concepto se refiere a las posibilidades que un individuo tiene para aprovechar o no las tecnologías. En tal sentido, existen diversos factores que acompañan a este fenómeno, entre los cuales se encuentran la posesión de capital cultural del usuario, la edad o, incluso, la educación que ha recibido.

De esta forma, se observa que los distintos grupos sociales poseen formas diferentes de interactuar con la tecnología, generando lógicas de aceptación y rechazo. Dentro de esta perspectiva, en la práctica, éstas definen quienes se encuentran mejor adaptados y aquellos que poseen un

mayor poder dentro de su campo y/o ejercen un rol significativo para la toma de decisiones.

Por lo tanto, se observa que las distintas generaciones interactúan de forma distinta con los dispositivos. Al respecto, algunas investigaciones han desarrollado una clasificación para describir las formas de pensamiento de cada individuo en función del año en que nacieron y los contextos dentro de los cuales viven la realidad. Retomando un estudio hecho por el Instituto de la Economía Digital ICEMD (2017), se observa que el uso de las tecnologías puede entenderse en función de los siguientes grupos de edad y características generacionales:

Tabla 1. Generaciones en interacción con la tecnología

Generación	Periodo de nacimiento
Generación Silenciosa	Entre 1925-1944
Baby Boomers	Entre 1945-1964
Generación X	Entre 1965-1979
Millennials	Entre 1980-2000
Generación Z	Entre 2001- 2011
Generación Alpha	Entre 2012- Actualidad

Fuente: elaboración propia con información del Instituto de la Economía Digital ICEMD (2017).

Cada uno de los rangos de edad descritos presenta diversas formas de emplear y significar las TIC en su vida cotidiana. Por ejemplo, de acuerdo con Instituto de la Economía Digital (2017), la *generación silenciosa* prefiere el uso de celulares, además de la computadora de escritorio, de los cuales el 15% lo utiliza para comunicarse con sus seres queridos, y un 41% se

encuentra adscrito a alguna red social, con el fin de mantenerse en contacto con sus seres queridos, que ya sea por cuestiones de salud o distancia no se pueden visitar de forma constante.

Por otra parte, los pertenecientes a la generación *Baby Boomers* utilizan el teléfono móvil, como la computadora de escritorio y lap top, y gracias a que su poder adquisitivo es bueno, este les brinda la oportunidad de mantenerse todo el tiempo conectados a la red, un 91% de los *Boomers* está inscrito en cuando menos una red social, les gusta sentirse integrados, se mantienen conectados con sus seres queridos, pero también con personas de su generación, por otro lado, la *generación X*, busca adaptarse al uso de las tecnologías más por una necesidad que por gusto, el medio que más utilizan es el teléfono móvil y lap top, ya que utilizan las apps, para transacciones electrónicas, compras, búsqueda de familiares, mantenerse en contacto con la familia, no requieren forzosamente de la tecnología para mantenerse ocupados.

En cambio, los *Millennials* prefieren laptops, tabletas, iPad, telefonía móvil, consolas de video juegos, su vida transcurre entre selfies, compras en línea, banca en línea, redes sociales, llevan una vida virtual además de la física, no se concentran en pensar para el futuro, ni por amasar fortunas. Mientras que la *generación Z*, también conocidos como “*nativos digitales*”, utilizan los iPhone, Smartphone, consolas de videojuegos, lap top y tabletas, como medios de comunicación con el *otro*, no perciben su vida sin internet, utilizan emojis, acrónimos y selfies para comunicarse con los demás, necesariamente deben tener una vida virtual además de la física, son una generación muy visual y no creen en la necesidad de memorizar.

En tanto la generación *Alpha*, igualmente que la generación anterior, tienen un contacto con la tecnología desde pequeños, adquiriendo habilidades desde muy temprana edad, ven a la tecnología como algo necesario en su vida ya sea para realizar labores escolares, como para la

diversión, incluso para la compra, se involucran con diferentes idiomas derivado de las aplicaciones que utilizan, son también una generación muy visual, no sienten la necesidad de memorizar.

En la presente investigación, se utiliza el cuadro anterior derivado del análisis el cual se encuentra ceñido a las prácticas sociales relacionadas con la tecnología que llevan a cabo la mayoría de los miembros de la *Generación Z*.

La interacción entre las TIC y los grupos sociales

Al mirar la presencia de la tecnología en el contexto escolar, destaca que ésta empezó a presentarse en las instituciones de carácter privado a inicios de los años ochenta, cuando los estudiantes poseían mayor capital económico que los asistentes a las escuelas públicas (Romero, 2002). En dicho entorno, se hizo evidente que la obtención de dispositivos tecnológicos se presenta dentro de una brecha tecnológica entre quienes pagan por su educación y aquellos que la reciben de manera gratuita. De acuerdo con un estudio realizado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL, en 2018, el acceso a las TIC está determinado, en un inicio, por la falta de un censo confiable, tanto de hogares como de usuarios, con la finalidad de distinguir las necesidades de cada región, ya sean estas de índole económica, territorial, generacional o de género una vez que se cuente con la información se podrán diseñar estrategias que vayan enfocadas a disminuir la brecha digital.(Silva, 2018) impactando con esto en la estructura social, la cual, posteriormente, se reproduce dentro del grupo social y las interacciones dentro de su interior.

En lo que respecta a México, de acuerdo con el mismo estudio de la CEPAL, en 2010, el 65.6 % de los mexicanos cuentan con un celular, el 30% con una computadora y el 22.2 % tiene acceso a internet. Según el Instituto

Nacional para la Evaluación de la Educación en México, (INEE), durante el ciclo escolar 2017-2018, había un total de 87.3% de escuelas secundarias públicas, que cuentan con al menos una computadora para uso educativo.

Por otra parte, en el estudio del acceso a TIC se tornó evidente que “la posesión del capital cultural es más importante que su uso” (Bourdieu, 1997:18). Ello debido a que de quienes contaban con los recursos, un mínimo porcentaje realmente, les utilizaba para su desempeño académico. En este punto es preciso destacar una distinción importante entre lo que se denomina *adquisición simbólica e instrumental* (Romero, 2002). Ello quiere decir que las tecnologías, al ser interpretadas como una ventaja, generan a primera vista una imagen positiva. Mientras, si se profundiza en su función o las competencias de quienes las utilizan, se podría percibir una situación distinta donde las facilidades de dichas herramientas no son aprovechadas en todo su potencial.

En el contexto escolar, con el tiempo, comenzó a observarse la importancia de la tecnología como objeto significativo, a partir de la competencia entre instituciones educativas y la docencia; posteriormente, dichas prácticas permearon en las relaciones entre los estudiantes. Por una parte, se observa el desarrollo de asignaturas asociadas con la informática como un requisito dentro de la denominada *educación de calidad*. Fue en dicho proceso donde comenzó a mirarse a la apropiación tecnológica como uno de los estándares de prestigio dentro del contexto educativo; al igual que la necesidad de mantenerse a la vanguardia en la materia se convirtió en una base dentro del proceso de socialización.

Así, las generaciones que se han encontrado en constante interacción con las tecnologías han desarrollado nuevas conductas y prácticas producto de su rol como principales usuarios de dichos dispositivos. Entre los grupos sociales que pueden ubicarse dentro de este paradigma, se encuentra la denominada *generación Z*, la cual, como se mencionó anteriormente, abarca

a aquellos individuos nacidos después del 2001 al 2011 y será objeto de la presente investigación.

De acuerdo con una investigación realizada en Buenos Aires (Di Lucca, 2013), es posible identificar algunas características comunes entre los miembros de la *generación Z*, específicamente con respecto de sus procesos de aprendizaje, ahora impulsados por las TIC. En tal sentido, se observa que uno de los principales factores que permite dar relevancia a estas herramientas es que los sujetos se encuentran en contacto con dispositivos tecnológicos desde muy temprana edad.

Desde diversas perspectivas, las modificaciones en las formas de comportamiento y pensamiento han ocasionado una ruptura en torno a lo que se pensaba correcto o usual en décadas anteriores. Asimismo, el contexto de apertura ideológica donde se han aceptado nuevas estructuras familiares o prácticas como el matrimonio igualitario o el aborto han sido elementos para observar una profunda transformación en relación con la generación anterior (Di Lucca, 2013).

De acuerdo con el mismo estudio (Di Lucca, 2013), estas nuevas generaciones han dejado en segundo plano los libros u otros medios impresos, su principal herramienta para comprender la realidad ahora son los dispositivos móviles. En tal sentido, los procesos de abstracción ahora son diferentes, en palabras de Di Lucca (2013: 27) a esta nueva generación “consideran no necesario memorizar conceptos y temas que están disponibles en la web con un solo clic”. En tal sentido, las interacciones basadas en el internet y los dispositivos deben considerarse como una prioridad.

Asimismo, la *generación Z* articula sus conocimientos de forma distinta, procura establecer relaciones interactivas y utiliza las nuevas interfaces como herramientas de consulta para reforzar sus aprendizajes y acumular información, de tal forma que han reducido su uso de la memoria.

Por otra parte, se ha observado que el uso excesivo de tecnologías impacta en la atención que los individuos ponen a circunstancias fuera del mundo virtual, por lo que a futuro se espera que la educación utilice principalmente tecnologías para impartir los temas de carácter curricular (Di Lucca, 2013).

Sobre la base de lo antes mencionado, se puede observar que la *generación Z* utiliza internet como su principal fuente de información. Asimismo, estudia con materiales online, lee libros digitales y recurre a plataformas audiovisuales para la elaboración de sus proyectos educativos. Se trata de un grupo de individuos inmersos en un contexto donde la cotidianidad les exige la posesión de dispositivos tecnológicos o bien, con frecuencia, su manejo para distintas actividades que van desde realizar una investigación a comunicarse con sus compañeros (ICEMD, 2017).

Al identificar las principales conductas que presenta la *generación Z* en interacción con la tecnología, es posible entender a esta última como una herramienta fundamental para su vida diaria. Mediante ella se llevan a cabo la mayor parte de las relaciones comunicativas y se resuelven una gran cantidad de problemas que enfrentan los niños y adolescentes. En consecuencia, resulta pertinente estudiar cómo es que estas prácticas afectan el desenvolvimiento de los jóvenes de la *generación Z* en sus respectivos grupos sociales.

Siguiendo esta idea, en el próximo acápite se plantea una metodología para profundizar en la temática enfocada al análisis de las TIC. Para ello, se hará uso de la sociometría y de sus técnicas para conocer las dinámicas de grupos.

APARTADO 4.

ESTUDIO DE CASO DE LOS ESTUDIANTES DE LA ESCUELA SECUNDARIA TÉCNICA 52 A PARTIR DE LA SOCIOMETRÍA

Una de las metodologías empleadas comúnmente para comprender el comportamiento de los individuos en los grupos sociales, es la sociometría. Ésta será la técnica a partir de la cual se obtendrá información relevante para la elaboración de un análisis sociológico de las interacciones presentes a nivel escolar. En primera instancia, se realiza una definición del concepto; posteriormente, se plantean sus principales características y técnicas para, finalmente, desarrollar este tratado correspondiente a la Escuela Secundaria Técnica 52. Cabe mencionar que este instrumento de investigación únicamente será la herramienta para el análisis; sin embargo, todo el procesamiento y la comprensión de la información se realizarán a partir de las nociones de interacción, aceptación y rechazo propuestas desde la sociología.

La sociometría es un método de investigación desarrollado durante la década de los años treinta. El investigador Jacob Levy Moreno fue quien sentó las bases para su instrumentación; sin embargo, no fue sino hasta años más tarde cuando se utilizó para diversas investigaciones que obtuvo reconocimiento como una herramienta para comprender fenómenos sociales.

Etimológicamente, el vocablo proviene de su apreciación latina y griega; es decir, *socio* hace referencia a *socius* (el compañero) y *metrum* a medida. De esta forma, la sociometría también ha sido definida como “el estudio matemático de los caracteres psicológicos de las poblaciones; la técnica experimental de los métodos cuantitativos y los resultados obtenidos por su aplicación” (Moreno, 1954: 10). Asimismo, “como el estudio de la evolución y la organización de los grupos y de la posición que

en ellos ocupan los individuos prescindiendo de la estructura interna de cada individuo” (Moreno, 1954: 10). En síntesis, es la disciplina que se encarga de medir las relaciones y las posiciones de los actores dentro de un grupo determinado. Además, funge como una disciplina complementaria a los trabajos de la sociología.

El principal trabajo de la sociometría consiste en medir la intensidad y la expansión de las corrientes psicológicas que surgen en los colectivos. Su desarrollo se presentó en tres rubros: la sociometría dinámica, la cual está relacionada con la transformación social, la sociometría diagnóstica, misma que se encarga de diagnosticar y por último la matemática. La primera fue desarrollada por J. L. Moreno, H. Jennings y K. Lewin; la segunda fue elaborada por J. Criswell, G. Lundberg, U. Bronfenbrenner, M. Northway; entre otros, y, la última, fue propuesta por Paul Lazarsfeld, L. Katz, S. Donald y J. Stewart.

De acuerdo con Moreno (1972 citado en Bezanilla, 2011), la sociometría permite comprender el comportamiento individual y colectivo dentro de grupos heterogéneos, asimismo, facilita la detección de interacciones superficiales o con un importante vínculo según sea el caso. En sus inicios, la sociometría estuvo encaminada a buscar estrategias de identidad nacional en países multirraciales, tal como fue el caso de Estados Unidos.

La sociometría busca comprender las formas en que el individuo forma sus preferencias, así como su interpretación de la realidad. A partir de esta perspectiva, el criterio sociométrico es definido por Moreno (1974 citado en Bezanilla, 2011: 56) como un “motivo o móvil común que lleva a los individuos en el mismo impulso espontáneo, hacia cierto fin”. Ello quiere decir que se asocia con los procesos a partir de los cuales las personas se prefieren, aceptan o rechazan en los contextos a los que pertenecen.

Entender dicho criterio permite identificar los procesos a partir de los cuales los individuos dentro de un grupo toman decisiones. Además, la metodología sociométrica permite detectar la estructura grupal y las interacciones que ocurren dentro del mismo. Según Bezanilla (2011), cuando existen criterios de aceptación o rechazo claros, las personas tienen argumentos para establecer preferencias, mientras que, cuando éstos no son claros, el miedo al rechazo tiende a sesgar las respuestas de los sujetos.

En cuanto a las formas del criterio sociométrico que es estudiado por la psicología social y la sociometría, éste suele clasificarse en dos tipos: de diagnóstico y de acción. El primero refiere a explorar las nociones de aceptación o rechazo por parte del individuo, sin solicitarle una acción donde dichas premisas se vean involucradas; mientras tanto, el segundo hace alusión a observar cómo las personas emprenden actividades o movimientos dentro del grupo, los cuales se ven motivados por los elementos identificados en el diagnóstico (Bezanilla, 2011).

Fundamentos de la sociometría

Como se puede observar, la sociometría hace uso de diversas dinámicas las cuales permiten recabar información sin necesidad de agotar al sujeto de estudio con preguntas que fácilmente podría responder con un sesgo de por medio. Por ello, autores como Moreno consideran que uno de los fundamentos básicos de la teoría sociométrica es la *creatividad*¹⁸, la cual se desarrolla de forma paralela con la *espontaneidad*.

¹⁸ Creatividad: “Proceso intelectual caracterizado por la originalidad, el espíritu de adaptación y la posibilidad de hacer realizaciones concretas. / La creatividad, más que una metodología en la resolución de problemas, es un ingrediente adicional que permite llegar a soluciones más efectivas, posiblemente con menos esfuerzo e incluso en menos tiempo” (Consuegra, 2011).

La sociometría busca que las investigaciones sean capaces de diseñar dinámicas donde los individuos puedan otorgar una respuesta espontánea, ya que ésta puede favorecer una verdadera transformación del contexto social (Bezanilla, 2011). Así, es posible hacer frente con mayor rigurosidad a resultados estereotipados.

Por otra parte, es necesario recordar que la sociometría retoma la *teoría del rol* para situar a las personas dentro de sus grupos sociales. En tal sentido, parte de la premisa de que los roles consisten en representaciones simbólicas de las manifestaciones del yo individual dentro de lo social, así como la forma en que éstas son percibidas por los demás. El individuo desenvuelve su personalidad de una forma específica en cada momento y espacio, por lo tanto, existe la posibilidad de obtener resultados al observar cómo se desarrolla dicho comportamiento.

En otros términos, un tercer fundamento de la sociometría es lo que Moreno llama como *Telé*, es decir, el elemento dentro de un grupo a partir del cual se generan los vínculos entre individuos. Este término refiere a los elementos simbólicos que se construyen a nivel de organización interna y que, a su vez, puede ser un factor clave para la generación de características de aceptación o rechazo. Ello, debido a que este vínculo emocional e intangible puede variar de intensidad en las relaciones entre dos o más personas. De forma similar, la sociometría estudia la forma en que estas relaciones construyen un todo articulado y cohesionado.

La *cohesión y estructura grupal*; surgen derivada de la intensidad de la *Telé*, y es manifestada en el número de elecciones ya sean estas de aceptación o rechazo. Mientras que la *sociodinamia/socionomía*, elemento que influye fuertemente en el destino de los participantes.

En cuanto a los elementos analizados por la sociometría, a los fundamentos descritos se le debe incluir lo que se conoce como *status sociométrico*. Éste refiere al lugar que ocupan los individuos en un grupo.

Este elemento es muy importante para la presente investigación, debido a que al detectar dicha posición implica reconocer los porcentajes de elecciones o rechazos que perciben por parte del grupo.

Finalmente, es importante mencionar que la sociometría puede estudiar a los grupos, también entendidos como *átomos sociales*, a partir de dos percepciones distintas. En la primera, se hace especial énfasis en el individuo y su comportamiento, reacciones o vínculos con la colectividad. Dicha mirada sociométrica busca identificar cómo son los sentimientos¹⁹ del sujeto dentro del grupo y la intensidad con que éstos se manifiestan. En estos casos es posible detectar si la persona se encuentra involucrada de forma completa con el grupo, o si se ha aislado del resto de los elementos.

Desde una segunda perspectiva, se analiza la dinámica grupal; es decir, cómo se desenvuelve la estructura y cómo se llevan a cabo las interacciones. Así, se observa la forma en que una persona adopta un rol en particular y cómo lo lleva a cabo en relación con los demás. Ésta será la visión que se abordará en el presente ensayo, ya que se busca conocer el reconocimiento que los participantes tienen de sus compañeros y la manera en que les aceptan o rechazan, según sea el caso.

La sociometría en el contexto escolar

De acuerdo con Moreno, Arroyo del Castillo (1962), Carreño Gomáriz, P. A. (1976), Coster y Hotyat, entre otros autores, uno de los espacios donde comúnmente se aplica la sociometría es en el entorno educativo. Ello debido a que tiene diversos usos y puede mejorar los vínculos afectivos existentes

¹⁹ Sentimientos: "Sistema organizado de disposiciones emocionales que se centran alrededor de la idea de algún objeto" (Consuegra, 2011).

entre los alumnos. Actualmente, las investigaciones han aplicado técnicas sociométricas para identificar y diagnosticar problemáticas en cuanto a las interacciones y el comportamiento del sujeto en sociedad, tales como la de Kuz, A. y Falco. (2015), realizaron un estudio en donde se analizaron las preferencias o rechazos que surgían a partir de las redes sociales en el salón de clases. Criswell, J (1937) desarrolló una investigación relacionada con el color de piel en la escuela. Mientras que Bonals, J. (1996), realizó una investigación relacionada con el trabajo en equipo entre los docentes. Entre otras. Así mismo Fernández, P. (2000) realizó una investigación la cual denominó “Sociología de los grupos escolares” misma que está enfocada en el estudio de las conductas de aceptación o rechazo que se generan dentro de los grupos sociales que se conforman en las escuelas.

En este caso, se busca analizar la manera en que los individuos conviven, se aceptan o rechazan por la posesión de dispositivos tecnológicos. En tal sentido, se parte de la premisa de que muchos estudiantes cuentan con estas herramientas, pero diversas variables la convierten en un factor básico para el desarrollo de jerarquías, roles y características de aceptación o rechazo.

Siguiendo esta idea, autores como Yelo y Weinstein (1997) consideran que, en diversos contextos, los miembros de los grupos tienen actitudes compartidas y las institucionalizan, de tal forma que esperan que otros las realicen de manera similar. Cuando esto ocurre, se genera una aceptación, ya que los individuos cuentan con los atributos reconocidos por la colectividad. En este caso, uno de los puntos mejor aceptados es el capital asociado con las TIC.

El test sociométrico

Una de las técnicas más utilizadas en la sociometría es el test sociométrico. Éste puede presentarse en distintas modalidades, según el objetivo que se persigue. En esta ocasión, se define con detenimiento en qué consiste el test *del momento*; es decir, aquél que se encuentra diseñado para una ocasión en particular y se aplica principalmente dentro de aquellos grupos que ya tienen tiempo de conocerse y presentan una estructura ya definida. Además, su diseño e instrumentación requieren de dos elementos básicos, una matriz sociométrica y un cálculo de índices.

En este tipo de investigaciones se deben delimitar los criterios a evaluar; es decir, establecer categorías que desembocan en variables para discernir entre las manifestaciones de aceptación o rechazo. Una vez delimitadas las prácticas, es indispensable reconocer los valores sociométricos. Así, se habla de una técnica que puede enmarcarse dentro de una metodología cualitativa pero fundamentada en principios cuantitativos como la operacionalización de variables.

El diseño de un instrumento basado en este tipo de técnicas se basa en preguntar a los miembros del grupo acerca de sus preferencias de interacciones dentro del colectivo; es decir, a quiénes elegirían para determinadas actividades y en qué lugar con respecto de otros participantes. El primer paso es delimitar lo que se desea evaluar, para posteriormente delimitar las elecciones. De acuerdo con Bezanilla (2011), diversas investigaciones han demostrado que los individuos no pueden elegir a más de cinco personas de forma espontánea, por lo que se sugiere que las preguntas no excedan dicha cifra. Una vez delimitado dicho criterio, se procede con la delimitación de los puntos a evaluar, así como con la operacionalización.

En cuanto al análisis de resultados, el test sociométrico requiere tomar como base los siguientes valores:

1. Status de elecciones: conjunto de elecciones recibidas por cada miembro del grupo.
2. Status de elecciones valorizadas: ponderación de elecciones en función de los valores otorgados.
3. Status de rechazos: conjunto de rechazos recibidos.
4. Status de rechazos valorizados: ponderación de los rechazos.
5. Expansividad positiva: elecciones por cada sujeto
6. Expansividad negativa: rechazados por cada sujeto.
7. Elecciones recíprocas: cuando dos participantes se eligen mutuamente.
8. Rechazados recíprocos: cuando dos participantes se rechazan mutuamente.
9. Oposición de sentimientos: contraste: el contraste generado cuando una persona acepta a otra, pero ésta última le rechaza.

En síntesis, el test sociométrico comprende una herramienta de investigación compleja y rigurosa que ayuda a conocer la realidad con mayor precisión. Asimismo, proporciona recursos para obtener respuestas por parte de los sujetos de estudio sin presionarles o hartarles con cuestionarios donde las respuestas podrían estar dirigidas; sino que se les otorga plena libertad para expresar sus perspectivas. Tomando en cuenta lo anterior, a continuación, se plantea el estudio de caso realizado a la Escuela Secundaria Técnica 52.

Delimitación del estudio de caso

La aplicación de la teoría sociométrica implica identificar el grupo social que se va a analizar, la dimensión espacio-temporal donde se encuentre, entre otros elementos. A continuación, se enlistan algunos de los más importantes ya adaptados al contexto escolar que será objeto para el estudio de caso.

En primer lugar, se deben ubicar los ambientes situacional y físico, es decir, la situación que reúne al grupo y cómo es que se presentan las facilidades para generar un colectivo. En este trabajo se busca analizar las interacciones dentro de un grupo de estudiantes de secundaria, cuyo principal espacio de convivencia es la infraestructura escolar y su motivo básico de reunión es la educación que reciben dentro de las aulas, ya que ésta es la principal razón por la que acuden a las instalaciones. Dichas actividades las llevan a cabo fundamentalmente en la Escuela Secundaria Técnica 52, “Gerardo Murillo Cornado”.

Contexto social y escolar de la Escuela Secundaria Técnica 52 “Gerardo Murillo Cornado”

La Escuela Secundaria Técnica 52, “Gerardo Murillo Cornado” se encuentra ubicada en el municipio de La Paz, al oriente del Estado de México. Éste colinda con las demarcaciones de Nezahualcóyotl, Chicoloapan, Chimalhuacán, Ixtapaluca y Valle de Chalco, dentro de la entidad; pero también con la delegación Iztapalapa, perteneciente a la Ciudad de México.

En cuanto a las características del municipio, La Paz presenta una extensión territorial de 36.36 kilómetros cuadrados y, en términos de su hidrografía, no cuenta con cuerpos de agua, a excepción del río de La Compañía, por donde actualmente circulan aguas negras. La demarcación se encuentra dividida en 18 localidades, donde habitan 304.088 personas. Según datos oficiales del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI 2020), la zona ha sido catalogada como de nivel urbano medio; es decir, un espacio donde más del 50% de la población se ha asentado en localidades de entre 15 y 100 mil habitantes, con un grado de estudios es de 9.1 años de escolaridad, lo que quiere decir es que el mínimo de estudios es del nivel de secundaria. (INEGI, 2020)

De ello, es importante resaltar que la secundaria en cuestión se encuentra muy próxima al municipio de Nezahualcóyotl, del cual proviene un porcentaje importante de la población escolar. Dicha zona se caracteriza por ubicarse entre los municipios con mayor índice delictivo dentro del Estado de México según un estudio del Instituto de Estudios Legislativos, 2020. Este estudio, la región tiene la segunda alerta de violencia de género, así mismo es catalogado como uno de los municipios más inseguros a nivel estado.

Las consecuencias del contexto se reflejan en el comportamiento y actitud de los estudiantes, quienes tienden a ser violentos y presentar conflictos con la autoridad. De acuerdo con testimonios de las autoridades académicas, el director ha llegado a diversos acuerdos con los padres de familia para promover el orden dentro de la comunidad escolar.

La Escuela Secundaria Técnica 52 se encuentra conformada por 931 alumnos, teniendo turno matutino y vespertino, los primeros años tienen una matrícula de 282, de los cuales 165 corresponden al turno matutino, en segundo grado, hay 322 alumnos, de los cuales 206 corresponden al turno matutino, y en tercer grado existe una matrícula de 327 alumnos, de

los cuales 171 pertenecen al turno matutino. La escuela cuenta con: dirección, 15 aulas, una jefatura de sector, 6 talleres, laboratorios de computación, ciencias naturales y matemáticas, audiovisual, aula telemática, biblioteca, sala de maestros, servicio médico, trabajo social, orientación, almacén, canchas de basquetbol, plaza cívica, cooperativa y sanitarios.

Al respecto de las relaciones entre grupos, dentro de la escuela existen miembros dominantes y minorías. El principal criterio de jerarquización se asocia con la antigüedad o edad de los adolescentes, por lo tanto, quienes imponen cierto estatus dentro del plantel son los jóvenes de tercer grado del turno matutino. Derivado de la experiencia y conocimiento que ya tienen los alumnos de tercer grado, en relación con sus profesores, trabajos y compañeros, lo que se deriva en un capital cultural más alto. En tal sentido, dicha cualidad deja de lado otras que podrían implicar una variable de cohesión grupal, por ejemplo, un lazo familiar. Así, se impone la superioridad por edad y esto otorga respeto a los más grandes por parte de sus compañeros.

En cuanto a las tensiones dentro de la comunidad estudiantil, ésta suele presentarse entre los grupos de cada grado; es decir, existe un subgrupo por salón y éste suele entrar en conflicto con el de otras aulas, como resultado de fotografías, comentarios, videos y mensajes de voz, mismos que fueron publicados por los miembros de otros grupos en alguna red social. Entre ellos, el principal criterio de aceptación se asocia con los capitales económico y cultural tanto objetivado como simbólico; es decir, la posesión de dispositivos móviles y la calidad de los mismos. En tal sentido, dicho capital debe contar con suficientes cualidades para ser superior al de otros compañeros; entre las características que reciben mayor importancia se encuentran: calidad de la cámara del celular; aplicaciones para editar fotografías, videos; variedad en términos de juegos; e, incluso, capacidad para manipular la complejidad de las TIC.

En muchos casos, dichas variables construyen un estatus para quien las porta y les otorga un rol de superioridad dentro de la dinámica de grupos. A pesar de la jerarquización existente entre estudiantes, no se han reportado conflictos de gravedad, ello gracias a la institucionalización de determinadas normas y prácticas que regulan el comportamiento y la estructura grupal. Cuando los alumnos oficializan su inscripción en la escuela, se les informa a los padres de familia que deben enseñar a sus hijos a usar el celular con criterio para evitar conflictos al interior del plantel, y, por ende, problemas fuera de este. Por tanto, se les informa que el uso de cualquier aparato tecnológico es responsabilidad total del padre de familia y del alumno.

A pesar de lo anterior, ocasionalmente surgen conflictos donde algunos alumnos envían fotografías con desnudos, pack, bailes sugerentes durante convivios y se vuelven virales. En muchos casos, la foto llega a manos de un familiar o amiga, desatando un conflicto muy desagradable, sin embargo, para el análisis de este caso, se tratarán otras problemáticas como la posesión, uso y dominio de algún dispositivo móvil.

En cuanto a la relación de los estudiantes con la tecnología, la mayoría se encuentra en constante contacto con la tecnología. Un gran porcentaje de la población académica cuenta con un celular y tienden a realizar actividades asociadas con los dispositivos tales como chatear, tomar fotografías, realizar videos y conectarse a internet. Sin embargo, aún se practican otras actividades deportivas y recreativas. Principalmente, los jóvenes juegan basquetbol y futbol.

Como ya se ha mencionado, una de las tendencias que más se han observado entre los estudiantes ha sido la de grabar algunos de sus hábitos o acciones en la escuela, tales como bromas, peleas, chistes, retos, etcétera. En diversas ocasiones se ha percibido que los adolescentes buscan grabar a sus profesores con el fin de causarles algún daño o problema; sin

embargo, no se han reportado casos de gravedad. De acuerdo con testimonio de profesores y otros alumnos, los jóvenes suelen arrojar del primer piso y graban sus actividades para adquirir capital incorporado. También se relata que los alumnos graban diversos tipos de bailes y comportamientos de carácter sexual, los cuales ocurren durante convivios escolares. Por lo regular, son los padres de las alumnas quienes reclaman y exigen mayor vigilancia. Además, los alumnos han creado grupos de carácter virtual en aplicaciones como WhatsApp, lo que les permite compartir información sin supervisión, siendo testigos de videos con un alto contenido de violencia, sexo, suicidios, violaciones, tortura.

En síntesis, uno de los elementos que otorga cohesión dentro de los grupos de la Escuela Secundaria Técnica 52 es la posesión y el manejo de diversos dispositivos móviles. Éstos no sólo propician la aceptación dentro de los subgrupos dominantes; sino también, colocan a los estudiantes en roles de superioridad, respeto, aceptación y dominio en comparación con el resto de sus compañeros. Para probar las aseveraciones planteadas de manera empírica, en la presente investigación se ha optado por la aplicación de un test sociométrico que busque identificar las prácticas de aceptación o rechazo generadas por las tecnologías digitales en el contexto escolar.

Delimitación de los sujetos de estudio

El test sociométrico fue aplicado a los estudiantes de tercer grado de la Escuela Secundaria Técnica 52, los cuales comprenden un total de 171 alumnos, dentro de esta totalidad se ubican los grupos y alumnos dominantes lo que quiere decir que entre ellos se encuentran quienes ocupan un rol superior dentro de todo el plantel y quienes delimitan e institucionalizan de forma simbólica algunas pautas de comportamiento. Por ello, se busca observar la dinámica al interior de cada uno de ellos.

Derivado de las necesidades propias de los adolescentes, éstos se ven en la necesidad de optimizar tanto el dominio de los dispositivos móviles como la adquisición de un aparato que se preste para cubrir sus necesidades, ya sean escolares o personales.

En cuanto a la delimitación del estudio, éste comprendió un muestreo aleatorio por conglomerados aplicado de acuerdo con la fórmula utilizada para poblaciones finitas. A partir de ello, se llegó a la conclusión de que se debían aplicar 120 cuestionarios repartidos entre los cinco salones de tercer grado con un nivel de confianza de 95% y un margen de error de +/- 5%. A partir de esta premisa, la muestra se repartió de la siguiente forma²⁰:

Grupo	Número de cuestionarios
Tercero A	24
Tercero B	24
Tercero C	24
Tercero D	24
Tercero E	24
Total	120

La distribución se realizó a partir de calcular el porcentaje de la población finita que comprendía cada uno de los salones, en función del número de alumnos inscritos en cada uno de ellos. Posteriormente, se realizó un cálculo similar para el número de cuestionarios requeridos según la fórmula aplicada, así, se logró una aplicación equitativa y se obtuvieron los conglomerados necesarios para la generación de resultados representativos.

²⁰QuestionPro; Calculadora de muestras. <https://www.questionpro.com/es/calculadora-de-muestra.html> Recuperado el 10 de febrero de 2022.

Diseño del instrumento

Para el diseño del test sociométrico se retomaron los criterios establecidos en acápite anteriores, tanto en términos de teoría como de metodología. En cuanto a las variables a evaluar, éstas se dividieron en función de la teoría del capital de Pierre Bourdieu; es decir, mediante la identificación de las TIC como herramientas cuyo manejo y apropiación se puede clasificar de distintas formas.

En términos de Operacionalización de variables, ésta se realizó en función del capital detectado. A continuación, se presenta un cuadro donde se clasifican los distintos tipos de capital asociado con la tecnología y las variables en cuanto a prácticas, uso y manejo que permitirán evaluar las tendencias de aceptación o rechazo.

Tabla 2. Operacionalización de variables en función de los tipos de capital

Tipo de capital	Elecciones a evaluar
Económico	
	¿Quiénes tienen más recursos para comprar tecnología?
	¿Quiénes cuentan con los recursos para actualizar sus dispositivos?
	¿Quiénes cuentan con los recursos para aprender a utilizar las tecnologías?
	¿Quiénes cuentan con los recursos para comprar las últimas tendencias en materia de dispositivos?
	Perfil socioeconómico de los alumnos sobre la base de los indicadores

	establecidos por la Asociación Mexicana de Agencias de Investigación de Mercado (AMAI, 2011).
Social	
	¿Quiénes comparten sus dispositivos?
	¿Quiénes ayudan a otros a utilizar sus dispositivos?
	¿Quiénes utilizan sus dispositivos para convivir con sus compañeros?
Cultural	
Incorporado	
	¿Qué usos otorgan los alumnos elegidos a los dispositivos?
	¿Quiénes cuentan con mayor conocimiento para utilizar la tecnología?
	¿Quiénes utilizan la tecnología con frecuencia?
Institucionalizado	
	¿Quiénes tienen mayor conocimiento y aptitudes en materia de tecnología, esto reflejado, principalmente en las asignaturas de la escuela?
Objetivado	
	Posesión instrumental de los dispositivos.
	Modalidades de dispositivos con los que cuentan los alumnos.
Simbólico	

	¿Quiénes tienen mayor prestigio entre sus compañeros debido a la posesión y manejo de tecnología?
--	---

El cuestionario aplicado puede ser consultado en el Anexo 1, donde se incluye el instrumento aplicado y queda evidente la aplicación de las variables y su traducción en preguntas asequibles para los sujetos de estudio.

Resultados del estudio

A continuación, se presentan los resultados del estudio. En primera instancia se realiza un desglose de los puntajes obtenidos, para después continuar con la búsqueda de regularidades en las elecciones, que permitan realizar un compendio general sobre la distinción social que emana de la aceptación y rechazo. Además, es preciso volver a mencionar que, con fines de resguardar el anonimato de los alumnos, se manejarán los nombres de los estudiantes a partir de su número de lista, del mismo modo, las gráficas se operarán mediante los grupos con la siguiente nomenclatura; A, B, C, D, y E, con el fin de identificar los casos más significativos dentro de cada grupo, de manera que se pueda destacar si existen casos de alumnos que fueran mencionados por discentes pertenecientes a otros grupos.

Se debe agregar que, se incluyen en el apartado de los anexos, estadísticas por género, en donde se utilizarán los colores rosas para distinguir a las alumnas y azul para distinguir a los alumnos, en estas estadísticas se anota el número de elecciones que obtuvo cada alumno, este recuento se incluye únicamente con fines informativos, debido a que el tema de este ensayo no tiene que ver con el género de los sujetos más sobresalientes. Cabe mencionar que se anexan datos referentes a los

alumnos que cursan el taller de computación, la selección del taller se realiza mediante un examen que aplica la escuela.

Para cumplir con el objetivo, se tomó como base el marco teórico descrito con anterioridad, así como las variables comúnmente utilizadas en el análisis y procesamiento de resultados fundamentados en la sociometría. Como se mencionó previamente, se busca identificar patrones dentro de la dinámica grupal, los cuales podrían ayudar a comprender mejor la interacción entre los propios alumnos y su relación con las tecnologías.

Los resultados más sobresalientes de forma general obtenidos fueron los siguientes:

Se observó que dos estudiantes fueron mencionados por compañeros de otros grupos, de los cuales uno de ellos obtuvo 110 menciones en total, de las cuales, tres fueron hechas por discentes de otros grupos, y el otro alumno obtuvo 74 menciones, de las cuales, dos fueron hechas por compañeros de otro grupo. Continuando con la descripción de los resultados, treinta y seis discentes obtuvieron resultados que oscilan entre las 65 y las 23 menciones.

Habría que decir también, que ciento nueve alumnos obtuvieron menos de 23 menciones. Finalmente, veinticuatro estudiantes no obtuvieron ninguna mención, la información antes descrita se puede consultar en las gráficas ubicadas en los anexos de este ensayo.

De la información antes detallada a continuación se detallarán los resultados; 32 discentes fueron elegidos por sus iguales como los que llegan a la escuela con más de tres gadgets, 35 alumnos son los que cambian de teléfono móvil con frecuencia, 28 estudiantes traen los gadgets más nuevos, 9 usan lap top en la escuela para hacer tareas o trabajos en clase, 20 llevan tableta electrónica, 44 escuchan música con su iPod o Mp3, 28 alumnos invitan a otros compañeros a jugar videojuegos en casa, 59 entran a

internet, 59 envían y reciben mensajes instantáneos, 45 reproducen música, 42 graban videos, 41 juegan con sus gadgets, 51 envían y reciben mensajes de texto, 48 toman fotografías, 20 son los más aplicados en la clase de computación, 53 juegan videojuegos en el receso, 31 son capaces de reparar un celular, 28 saben más de tecnología, 26 ayuda a los profesores a conectar y usar aparatos tecnológicos, 42 usan WhatsApp, 43 prestan su teléfono móvil a otros compañeros para que estos entren a internet o envíen mensajes, 27 hablan de videojuegos con mucha frecuencia, 51 siempre trae su celular en la mano.

La información antes detallada se puede corroborar en las gráficas que se ubican en los anexos de este ensayo. Por lo que se refiere al rubro de las conclusiones, se dará paso al análisis de la información antes detallada.

CONCLUSIONES

La consulta, revisión y análisis de diversas fuentes bibliográficas para el desarrollo de este ensayo permitió realizar un estudio lo suficientemente profundo para comprender la conformación de grupos sociales. Así como las dinámicas de comunicación de los miembros que la conforman, las relaciones de poder y procesos de negociación, que indican jerarquías y posiciones de los individuos frente a otros, formas de pensar y elementos adicionales que tienen en común los integrantes que conforman distintos grupos sociales. En este sentido, este ensayo da cuenta de cómo la acumulación de capital simbólico en los alumnos asociado a la posesión y/o manejo de las tecnologías crea la pauta para surjan ciertas distinciones sociales

Lo anterior, se pudo constatar en el siguiente grupo social y que de acuerdo a sus características se denomina grupo “primario, pequeño o reducido”, a esta categoría pertenece la Secundaria Técnica 52 “Gerardo Murillo Cornado”. Una de las características más relevantes de dicho tipo de agrupación, es el hecho de que los objetivos de los participantes se convierten en los del grupo, lo cual explica que los alumnos que no poseen las consolas y dispositivos más innovadores, en comparación con las de otros compañeros, se sintieran desvalorizados y en una posición de desventaja.

Por otro lado, se destacó que las interacciones dentro de una estructura grupal tienen una base sólida en relaciones de desigualdad de poder y la posición social de los individuos quedo determinada, mediante conductas de aceptación y rechazo. De tal suerte, quienes fueron aprobados entre sus iguales, satisficieron su sentido de pertenencia al grupo, lo cual les brindo una sensación de seguridad e integración. En contraste, los

miembros rechazados se sintieron excluidos y fueron colocados en una posición de subordinación.

En este sentido, la obra de Pierre Bourdieu brindó la posibilidad de sustentar estos hallazgos y caracterizar el contexto escolar elegido, como el espacio social dentro del cual se desarrollaron las interacciones a analizar. A su vez, se determinó que cada grupo escolar de la secundaria comprendió un campo donde los diversos conjuntos sociales entraron en conflicto y lucharon por el control. De tal modo, la posesión de bienes materiales, así como las características particulares de los alumnos, influyeron en la lucha por el dominio de cada campo. Esto generó un *habitus* que legitimó el uso de la violencia simbólica, puesto que fueron los individuos dominantes los que imponen sus bienes en el campo social.

En el contexto escolar, la diferenciación fue un elemento que destacó ampliamente, debido a que se pudieron identificar grupos dominantes que ejercieron prácticas de exclusión hacia aquellos que carecen de determinadas características. La revisión bibliográfica brindó la posibilidad de concluir que las tecnologías se insertaron en el campo escolar como elementos significativos del capital, puesto que su posesión o carencia se han materializado en prácticas de aceptación o rechazo entre los jóvenes. Por tanto, aquellos que estuvieron mejor adaptados son los que gozaron de tales herramientas, mientras que fueron excluidos aquellos que no disponen de este tipo de recursos.

Una cuestión que fue de gran trascendencia a lo largo de dicha investigación fue el que caracterizó a las Tecnologías de la Información y la Comunicación como capital cultural, económico y social. Primero, las TIC pudieron constituir capital cultural objetivado, debido a que comprendieron mecanismos de generación de conocimiento y, a su vez, fueron capaces de generarlo. También, fueron derivaciones de capital económico, puesto que incluyeron bienes materiales cuya adquisición se realizó a partir de recursos

financieros. Así, no es casual que surgiera diferenciación en espacios sociales como el contexto escolar, puesto que aquellos alumnos que las poseen demostraron su capacidad de poder adquisitivo, mientras que aquellos que no contaron con estos recursos, develaron deficiencia económica. Finalmente, las TIC también fueron consideradas como elementos constitutivos de capital social, ya que la Internet favoreció el establecimiento de conexiones y vínculos entre las personas. Por tanto, estas herramientas favorecieron el desarrollo de relaciones de poder entre quienes las tienen y entre quienes no cuentan con ellas, lo cual permitió el mantenimiento de las desigualdades existentes en la interacción humana.

Es necesario recalcar que el factor generacional también fue una variable relevante dentro de la diferenciación social, pues cada generación emplea de forma distinta los dispositivos tecnológicos existentes. Esto fomenta la puesta en marcha de comportamientos de aceptación y rechazo, pues los individuos pertenecientes a la generación de “nativos digitales” poseen un mayor poder dentro de su campo.

En lo que respecta a los hallazgos obtenidos con la aplicación del test sociométrico, se comprobó que los alumnos desarrollan *habitus* relacionado con la posesión y dominio de las tecnologías, ya que las emplearon constantemente para acceder a las redes sociales, enviar mensajes o jugar videojuegos. Así, se asoció un mayor capital simbólico con aquellos estudiantes que ostentan las tecnologías más actualizadas. Esto debido a que el grupo social reconoció la destreza para manejar estas herramientas, cuestión que fue reforzada por los profesores, quienes solicitaron a los alumnos más sobresalientes a que les apoyen con el empleo de tales dispositivos.

Este contexto fomenta el interés del resto del alumnado en dicho *habitus*, lo cual privilegia las dinámicas de competencia por el control de este capital. A su vez, esta situación dio paso a la reproducción de la

violencia simbólica, lo cual se pudo observar al analizar a aquellos alumnos que no obtuvieron ninguna mención. No obstante, aunque estos no fueron reconocidos por el colectivo por su destreza en el manejo de las TIC o por la posesión de los dispositivos más innovadores, sí tuvieron reconocimiento en otras actividades dentro del espacio social. De tal suerte, estos se dedicaban a practicar algún deporte a la hora de receso o en tiempo libre; socializaban con sus pares e, incluso, algunos disfrutaban de los beneficios de la tecnología, al juntarse con sujetos dominantes que sí poseen este capital.

Lo anterior quiere decir que los alumnos han interiorizado las características del mundo de las TIC, por lo que emplearon el lenguaje tecnológico en la significación de su realidad social. Incluso, es posible hablar de una determinante tecnológica, capaz de generar *habitus* específicos en espacios sociales como el escolar. Esto explico el hecho de que los alumnos fueran capaces de brindar una posición social a los individuos que emplean las tecnologías más nuevas; capaces de brindar valor a aquellos que tienen muchos dispositivos innovadores; identificar a quienes gustan de hablar de videojuegos, o a quienes saben jugar y quiénes no. Incluso, reconocen a aquellos compañeros con el conocimiento suficiente para ayudarles a reparar su teléfono y se acercan a ellos, para usufructuar el capital económico y cultural con el que cuentan.

También se observó una mayor posición de aquellos que cursaban el taller de computación, y de los que disfrutaban del conocimiento a profundidad del funcionamiento de los dispositivos. Sin embargo, se debe destacar que las dinámicas de aceptación y rechazo también estaban relacionadas con el establecimiento de lazos familiares o de amistad, por lo que el compartir dispositivos con otros miembros del grupo depende de si existe una relación de amistad o si se disfruta de la compañía del otro.

Todos estos hallazgos destacaron la influencia que ha adquirido la tecnología en la comprensión de la realidad social, puesto que su influencia

permeo las dinámicas particulares de cada grupo social. Por tanto, fue necesario desarrollar estrategias para que los alumnos de esta institución aprovecharan al máximo tales dispositivos reduciendo así su impacto en las brechas de desigualdad que se generan durante la interacción con el resto de los miembros del espacio social. Así, una de las propuestas principales que sugirió dicho ensayo, es la de integrar a los alumnos de escasos recursos en el taller de computación, sin que estos requieran presentar examen de admisión. Esto con el objetivo de fomentar el principio de equidad dentro del ámbito escolar, y para que estos alumnos tengan la oportunidad de desarrollar habilidades tecnológicas, que les permitan aumentar su capital social, económico y cultural.

Se observó que 38 alumnos fueron los más reconocidos, en relación a que son los que más capital económico, cultural y social ostentan. En conceptos de Pierre Bourdieu se puede decir que son los que exhiben el capital simbólico, el cual es aceptado por los demás integrantes del campo, otorgándoles un poder simbólico, ejerciendo una exhortación a la aceptación ante los demás actores, sin necesidad de imponerse por la fuerza, de modo que, ejercen una violencia simbólica ante los actores que no son ni siquiera mencionados.

De igual modo que, se otorga un mayor capital simbólico a los agentes que portan las tecnologías más actualizadas, el colectivo reconoce las capacidades intelectuales en cuanto al manejo de las tecnologías, así como en la reparación de los dispositivos tecnológicos, igualmente son reconocidos en las acciones de esparcimiento, lo que viene a reforzar la legitimación del *habitus* tecnológico en el campo educativo es el reconocimiento por parte de los profesores, al momento de solicitar a los alumnos más sobresalientes conecten o utilicen las tecnologías de la escuela para dar una clase, detonando en los demás agentes el interés por el mencionado *habitus*, ocasionando que surja una competencia por el capital, dando paso sin querer a la reproducción de la violencia simbólica y

a una serie de actividades, tales como el interés por el dominio de las tecnologías, por parte de la mayoría de los alumnos.

Por el contrario, 24 alumnos, no obtuvieron ninguna mención, durante el test sociométrico, dando paso a la violencia simbólica, estos alumnos son reconocidos por el colectivo, sin embargo, están rezagados a otro tipo de actividades dentro del campo, ya sea que practiquen algún deporte a la hora de receso o en tiempo libre, socializa con sus pares, los más atrevidos se involucra con algún sujeto dominante para gozar de los beneficios de la tecnología. Esto significa que, efectivamente, existen categorías de aceptación y rechazo entre los alumnos de tercer grado del turno matutino de la Escuela Secundaria Técnica 52.

BIBLIOGRAFÍA

- AMAI (2011). *Actualización regla AMAI NSE 8X7*. México: AMAI. Recuperado el 07 de julio de 2022 de http://www.amai.org/old/congreso/2011/ponencias/heriberto_lopez.pdf
- Anzieu, D. y Martin, J. (2004). *La dinámica de los grupos pequeños*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Aron, A. y Milicic, N. (1996). *Vivir con otros. Programa de desarrollo de habilidades sociales*. Santiago: Universitaria.
- Belloch, C. (2011). Las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC). En *Universidad de Valencia*. Recuperado el 7 de julio de 2022 de <http://www.uv.es/~bellochc/pdf/pwtic1.pdf>.
- Bezanilla, J. (2011). *Sociometría: un método de investigación psicosocial*. Ciudad de México: PEI.
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Traducido por Thomas Kauf, Editorial Anagrama, Barcelona.
- _____ (2016). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Traducción de Ma. Del Carmen Ruiz de Elvira, Penguin Random House Grupo Editorial S.A.U. Travessera de Gràcia, 47-49. 08021 Barcelona. ISBN ebook: Arca Edinet S.L.
- _____ (2001). *Las Formas del Capital*. En *Poder, Derecho y Clases Sociales*, España: Desclèe de Brouwer.
- _____ (2011). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Compilación y traducción de Isabel Jiménez. Edición revisada y corregida. México: Siglo XXI. ISBN 978-607-03-0538-2 (libro electrónico)

- Cabero, J. (1998). Impacto de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en las organizaciones educativas. En Lorenzo, M. y otros (Coordinadores): Enfoques en la organización y dirección de instituciones educativas formales y no formales. Granada: Grupo Editorial Universitario.
- Cobo, J. (2009). El concepto de tecnologías de la información. Benchmarking sobre las definiciones de las TIC en la sociedad del conocimiento. En *Zer*, 14 (27), p.p. 295-318. Recuperado el 7 de julio de 2022 de <https://ojs.ehu.eus/index.php/Zer/article/view/2636>
- Consuegra, N. (2011). *Diccionario de Psicología*. Bogotá: Ecoe Ediciones.
- Deloitte Insights. (2019), *Estudio: Hábitos de los consumidores móviles en México, 2019. El desarrollo de los dispositivos móviles no se detiene y promete un escenario de nuevas posibilidades para los consumidores*. Recuperado el 7 de julio de 2022 de <https://www2.deloitte.com/content/dam/Deloitte/mx/Documents/technology/Global-Mobile-Consumer-Survey.pdf>
- Derrida, J. (2003). *Papel Máquina*. Madrid: Trotta.
- Di Lucca, S. (2013). *El comportamiento actual de la Generación Z en tanto futura generación que ingresará al mundo académico*. Buenos Aires: Universidad de Palermo. Recuperado el 7 de julio de 2022 de http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/proyectorgraduacion/archivos/2255_pg.pdf.
- Durkheim, É. (1993). *Escritos Selectos. Introducción y selección de Anthony Giddens*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1993.
- Durston, J. (2000). *¿Qué es el capital social comunitario?* Santiago: Organización de las Naciones Unidas.

- Fernández, A. (1989). *El campo grupal*. Buenos Aires: Nueva Misión.
- _____ (2005). Las lógicas colectivas en el campo de problemas de la subjetividad. *Subjetividad y psiquismo*. 29 (1): 89-122.
- Fernández, T. y López, A. (2014). *Trabajo social con grupos*. Madrid: Alianza.
- Fernández, P. J. S. (2000). *Sociología de los Grupos Escolares. Sociometría y dinámica de grupos*. España. Universidad de Almería, Servicio de Publicaciones. Recuperado el 7 de julio de 2022. http://darioreal.260mb.net/evaluacion_planes_formacion/libro_soc_iometria_y_dinamicas_de_grupo.pdf?i=1
- Fridman, S. y Edel, R. (2013). *Ciencias, tecnologías y culturas. Educación y nuevas tecnologías*. México: Silvia Fridman y Rubén Edel-Navarro.
- Gallardo, A. (2006). *La brecha digital y sus determinantes*. México: Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- Gil, F. y Alcover, C. (1999). *Introducción a la psicología de los grupos*. Madrid: Pirámide.
- Giménez, G. (2010). *Cultura, identidad y procesos de individualización*. México: UNAM.
- Gómez, E. (1954). Teoría del grupo social. *Revista de Estudios políticos*, 76: 3-34. España. Recuperado el 7 de julio de 2022. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2128871>
- González L. (2002). Capital social: sistemática teórica y metodología del concepto. *Ciencias de Gobierno*, 6 (12): 11-31.
- Homans, G. (1958). Conducta social como intercambio. *Reis*, 85(99): 297-312.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). *Censo de población y vivienda 2020*. Recuperado el 7 de julio de 2022. <https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/?ag=15>

Instituto Nacional de Estudios Legislativos (2016). Estadísticas de seguridad por municipio. En *Instituto Nacional de Estudios Legislativos*. Recuperado el 7 de julio de 2022 de <file:///H:/FACULTAD%20DE%20POLITICAS%20Y%20SOCIALES/BILOGRAFIA/0320%20Violencia%20en%20el%20Estado%20de%20Mexico.pdf>

Instituto para la Evaluación de la Educación México INEE (2018-2018). *ARO2a-A4 porcentaje de escuelas secundarias públicas con al menos una computadora para uso educativo por entidad federativa según tipo de servicio (2017-2018)*. Recuperado el 7 de julio de 2022 de <https://www.inee.edu.mx/evaluaciones/panorama-educativo-de-mexico-isen/ar02a-porcentaje-primarias-secundarias-una-computadora/>.

Lewin, K. (1988). *La teoría del campo en la ciencia social*. Barcelona: Paidós.

Martínez, J. (2006). *Las clases sociales y el capital en Pierre Bourdieu*. Un intento de aclaración. *Materiales de trabajo de la Universidad de Salamanca*: 2-20. Recuperado el 7 de julio de 2022 de <https://josamaga.webs.ull.es/Papers/clase-bd-usal.pdf>

Melamed, L. (2011). *El grupo, objeto de estudio*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

Melich, J. C. en Schütz, A. (1993). *La construcción significativa del mundo social: introducción a la sociología comprensiva*. Barcelona, Paidós.

Monereo, C.; Mauri, T y Badia, A. (2004). *La práctica psicopedagógica en educación formal*. Barcelona: UOC.

- Moreno, J. (1954). *Sociometría y Psicodrama*. Buenos Aires: De Ucalión.
- Morín, E. (1992). “La noción de sujeto”. En Schnitman, F. (comp.). *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Barcelona: Paidós. Recuperado el 7 de julio de 2022. <https://juliancastror.files.wordpress.com/2015/06/morin-edgar-la-nocion-de-sujeto-nuevos-paradigmas-subjetividad.pdf>
- Muñoz, G. F. (2016). *Elementos básicos de psicología de los grupos*. España: Universidad de Huelva.
- Piaget, J. (1961). *La formación del símbolo en el niño*. México: FCE.
- Pou, M. (1990). *Sociología y cultura*. En Pierre Bourdieu. México: Editorial Grijalbo.
- Prado, M. (2004). *El grupo pequeño: teoría y técnicas para la acción*. Tesis de licenciatura. Chile: Universidad de Chile.
- PuroMarketing (2015). Generación Z, ¿cómo es la futura generación de consumidores? En *PuroMarketing*. Recuperado el 7 de julio de 2022 de <http://www.puromarketing.com/88/22705/generacion-como-futura-generacion-consumidores.html>.
- Real Academia de la Lengua Española (RAE, 2017). *Diccionario Usual*. RAE.
- Rizo, M. (2006). George Simmel, Sociabilidad e Interacción. Aportes a la Ciencia de la Comunicación. *Cinta Moebio*, 27: 43-60. Recuperado el 7 de julio de 2022 de <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/27/rizo.pdf>.
- Romero, M. J. (2002). *Tecnologías informáticas, nuevas formas de capital cultural e innovación en la enseñanza de ciencias sociales*. Universidad de Barcelona, vol. VI, núm.107, Recuperado el 7 de julio de 2022. www.ub.es/geocrit/sn/sn-107.htm

- Rodrigo, B.M.J. (2004). Charles, H. C. *Los grupos primarios, claves del proceso civilizador*, Universidad de Navarra, Pamplona.
- Sanit, Gac. Imaginario colectivo. Imaginario, imaginary, imagery (definiciones). España: Elsevier.
- Silva, A. (2018). Una mirada regional al acceso y tenencia de tecnologías de la información y comunicaciones- TIC, a partir de los censos. Recuperado el 7 de julio de 2022 de <https://www.cepal.org/es/enfoques/mirada-regional-al-acceso-tenencia-tecnologias-la-informacion-comunicaciones-tic-partir>.
- Simmel, G. (2015). *Sociología: estudios sobre las formas de socialización*. Traducción de J. Pérez Bances, estudio introductorio de G. Zabludovsky y O. Sabido, FCE, México, 2014.
- Sistema Nacional de Información Municipal (2010). Datos Generales del Estado de México. En *Sistema Nacional de Información Municipal*. Recuperado el 7 de julio de 2022 de <http://www.snim.rami.gob.mx/>. Ir a ficha básica, municipal, datos generales y elegir el municipio.
- Schütz, A. (1993). *La construcción Significativa del Mundo Social*. Introducción a la sociología comprensiva. Ediciones Paidós Ibérica.
- Trianes, T. (2012). *Psicología del desarrollo y de la educación*. Madrid: Pirámide.
- Turner, J.C. (1990). *Redescubrir el grupo social*. Madrid: Morata.
- Vásquez, A. y Martínez I. (1996). *La socialización en la escuela. Una perspectiva etnográfica*. Papeles de pedagogía 26, Paidós, España,
- Viladot, M. (2012). *Comunicación y grupos sociales*. Barcelona: UOC.
- Weber, Max (2002), *Economía y Sociedad*, México: FCE.

Yáñez, J. (2005). *Constructivismo Cognitivo: Bases conceptuales para una psicoterapia breve basada en la evidencia*. Chile: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

ANEXOS

TEST SOCIOMÉTRICO

Instrucciones. Responde el siguiente cuestionario. Presta mucha atención a las indicaciones. En caso de tener dudas, acércate al encargado. Las respuestas son con fines estadísticos y estrictamente confidenciales.

Nombre: _____ **Fecha:** _____

1. Menciona al compañero que más consideras cumple con cada una de las siguientes afirmaciones.

- a) Llega a la escuela con más de tres *gadgets* _____

- b) Siempre trae su celular en la mano _____

- c) Trae laptop para hacer sus tareas y/o trabajos _____
- d) Usa una tableta electrónica durante el receso _____
- e) Habla de videojuegos con frecuencia _____

- f) Siempre escucha música con su iPod o MP3 _____

2. Responde las siguientes preguntas con el nombre del compañero que te llega a la mente cuando te encuentras en cada una de las siguientes situaciones.

- a) Mis compañeros y yo le pedimos prestado su celular para enviar mensajes o entrar a internet _____
- b) Cambia de celular con frecuencia _____
- c) Invita a sus amigos a jugar videojuegos en casa _____

- d) Usa WhatsApp durante la clase con mucha frecuencia _____

- e) Ayuda a los profesores a conectar las computadoras o a usar algún aparato tecnológico _____

3. ¿Quién de tus compañeros siempre trae los *gadgets* más nuevos?

4. ¿Quién de tus compañeros piensas que sabe más de tecnología?

5. ¿A quién de tus compañeros le pedirías ayuda para arreglar tu celular si se descompone?

6. ¿A quién de tus compañeros elegirías para jugar algún videojuego durante el receso?

7. ¿Quién es el más aplicado en la clase de computación?

8. Piensa en el compañero que más utilicen sus gadgets o dispositivos móviles en la escuela. Anota su nombre

- | | |
|--|-----------|
| 1. Toma fotografías. | () _____ |
| 2. Envía y recibe mensajes de texto. | () _____ |
| 3. Entra a internet. | () _____ |
| 4. Juega con sus <i>gadgets</i> . | () _____ |
| 5. Graba videos. | |
| 6. Reproduce música. | |
| 7. Envía o recibe mensajes instantáneos. | |

() _____
() _____
() _____
() _____

Perfil socioeconómico

¿Cuántas habitaciones hay en tu casa?

- [1] De 1 a 4
- [2] De 5 a 6
- [3] 7 o más

¿De qué material está hecho el piso de tu casa?

- [1] Tierra o cemento
- [2] Otro

¿Cuántos baños hay en tu casa?

- [1] 0
- [2] 1
- [3] 2 o 3
- [3] 4 o más

¿Cuentas con regadera en tu casa?

- [1] Sí
- [2] No

¿Cuentas con estufa de gas?

- [1] Sí
- [2] No

¿Cuántos focos hay en tu casa?

- [1] 0 a 5
- [2] 6 a 10
- [3] 11 a 15
- [4] 16 a 20
- [5] 21 o más.

¿Cuántos automóviles tienen tu familia?

- [1] 0
- [2] 1
- [3] 2
- [4] 3 o más

¿Cuál es la escolaridad de tu padre?

- [1] Menor a primaria
- [2] Primaria o secundaria
- [3] Preparatoria o carrera técnica

[4] Licenciatura

[5] Posgrado

¿Con que tipo de servicio telefónico cuentas en casa?

[1] Internet y teléfono fijo

[2] Teléfono fijo

[3] Internet

[4] teléfono móvil (recarga)

[5] teléfono móvil (plan mensual)

¿Cuentas con teléfono móvil propio?

[1] Sí

[2] No

¿Cuentas con plan para tu teléfono móvil?

[1] Sí

[2] No

3° A.	NE	%	3° B	NE	%	3° C	NE	%	3° D	NE	%	3° E	NE	%
Llega siempre a la escuela con más de tres gadgets			Llega siempre a la escuela con más de tres gadgets			Llega siempre a la escuela con más de tres gadgets			Llega siempre a la escuela con más de tres gadgets.			Llega siempre a la escuela con más de tres gadgets		
N.L.14	7	26.9	N.L.3	5	20.8	N.L.9	4	16.7	N.L.21	13	54.2	N.L.13	6	23.1
N.L. 7	4	15.4	N.L.5	2	8.3	N.L. 27	2	8.3	N.L.28	11	45.8	N.L. 24	3	11.5
N.L. 3	2	7.7	N.L.10	2	8.3	N.L. 10	1	4.2				N.L. 28	2	7.7
N.L. 6	2	7.7	N.L. 4	1	4.2	N.L.11	1	4.2				N.L.1	1	3.8
N.L. 22	2	7.7				N.L. 13	1	4.2				N.L.19	1	3.8
N.L. 26	2	7.7				N.L. 21	1	4.2				N.L.35	1	3.8
N.L. 35	2	7.7				N.L. 22	1	4.2						
N.L. 2	1	3.8				N.L. 23	1	4.2						
N.L. 5	1	3.8												
N.L.28	1	3.8												
N.L. 32	1	3.8												
N.L.36	1	3.8												

FUENTE: propia resultados obtenidos de la encuesta aplicada el 5 de marzo de 2020.

3° A.	NE	%	3° B	NE	%	3° C	NE	%	3° D	NE	%	3° E	NE	%
Siempre trae su celular en la mano			Siempre trae su celular en la mano			Siempre trae su celular en la mano			Siempre trae su celular en la mano			Siempre trae su celular en la mano		
N.L. 8	6	23.1	N.L. 10	9	37.5	N.L. 23	6	25.0	N.L. 4	9	37.5	N.L. 19	6	23.1
N.L. 6	4	15.4	N.L.15	5	20.8	N.L.15	4	16.7	N.L. 21	4	16.7	N.L.23	5	19.2
N.L. 16	4	15.4	N.L.28	2	8.3	N.L. 2	2	8.3	N.L. 6	3	12.5	N.L. 1	2	7.7
N.L. 2	2	7.7	N.L.30	2	8.3	N.L. 19	2	8.3	N.L. 20	2	8.3	N.L.11	2	7.7
N.L. 29	2	7.7	N.L.4	1	4.2	N.L. 26	2	8.3	N.L. 25	2	8.3	N.L.32	2	7.7
N.L.32	2	7.7	N.L.9	1	4.2	N.L.7	1	4.2	N.L. 28	2	8.3	N.L.36	2	7.7
N.L. 3	1	3.8	N.L.12	1	4.2	N.L. 20	1	4.2	N.L. 14	1	4.2	N.L. 7	1	3.8
N.L.7	1	3.8	N.L.19	1	4.2	N.L. 22	1	4.2				N.L. 13	1	3.8
N.L.13	1	3.8	N.L.23	1	4.2	N.L.31	1	4.2				N.L.18	1	3.8
N.L.20	1	3.8	N.L.32	1	4.2	N.L.32	1	4.2				N.L.24	1	3.8
N.L.25	1	3.8				N.L.33	1	4.2				N.L.29	1	3.8
N.L.26	1	3.8												

FUENTE: propia resultados obtenidos de la encuesta aplicada el 5 de marzo de 2020.

3° A.	NE	%	3° B	NE	%	3° C	NE	%	3° D	NE	%	3° E	NE	%
Trae laptop para hacer sus tareas y/o trabajos.			Trae laptop para hacer sus tareas y/o trabajos.			Trae laptop para hacer sus tareas y/o trabajos.			Trae laptop para hacer sus tareas y/o trabajos.			Trae laptop para hacer sus tareas y/o trabajos.		
N.L.14	25	96.2	N.L.3	21	87.5	N.L. 2	2	8.3	N.L.7	7	29.2	N.L.4	6	23.1
N.L.35	1	3.8							N.L. 14	2	8.3	N.L. 5	2	7.7
									N.L.17	2	8.3			

FUENTE: propia resultados obtenidos de la encuesta aplicada el 5 de marzo de 2020.

3° A.	NE	%	3° B	NE	%	3° C	NE	%	3° D	NE	%	3° E	NE	%
Usa una tableta electrónica durante el receso.			Usa una tableta electrónica durante el receso.			Usa una tableta electrónica durante el receso.			Usa una tableta electrónica durante el receso.			Usa una tableta electrónica durante el receso.		
N.L. 4	14	53.8	N.L.27	2	8.3	N.L. 28	3	12.5	N.L. 7	24	100.0	N.L. 26	4	15.4
N.L.30	7	26.9	N.L. 7	1	4.2	N.L.10	1	4.2				N.L. 6	3	11.5
N.L. 35	3	11.5	N.L. 10	1	4.2	N.L.27	1	4.2				N.L.10	3	11.5
N.L. 14	1	3.8	N.L.16	1	4.2	N.L. 29	1	4.2				N.L. 4	1	3.8
N.L.18	1	3.8				N.L. 31	1	4.2				N.L.32	1	3.8

FUENTE: propia resultados obtenidos de la encuesta aplicada el 5 de marzo de 2020.

3° A.	NE	%	3° B	NE	%	3° C	NE	%	3° D	NE	%	3° E	NE	%
Habla de videojuegos con frecuencia.														
N.L. 16	7	26.9	N.L. 26	11	45.8	N.L. 2	10	41.7	N.L. 3	5	20.8	N.L.35	9	34.6
N.L.36	7	26.9	N.L.21	7	29.2	N.L. 4	4	16.7	N.L. 2	3	12.5	N.L.13	7	26.9
N.L. 28	6	23.1	N.L. 4	5	20.8	N.L. 11	3	12.5	N.L. 25	2	8.3	N.L.6	5	19.2
N.L. 27	3	11.5	N.L. 3	1	4.2	N.L. 10	2	8.3	N.L. 4	1	4.2	N.L. 24	4	15.4
N.L.30	2	7.7				N.L. 3	1	4.2	N.L. 21	1	4.2	N.L. 26	1	3.8
N.L.32	1	3.8				N.L. 16	1	4.2	3-B.N.L.3	2	8.3			

FUENTE: propia resultados obtenidos de la encuesta aplicada el 5 de marzo de 2020.

3° A.	NE	%	3° B	NE	%	3° C	NE	%	3° D	NE	%	3° E	NE	%
Siempre escucha música con su iPod o MP3.			Siempre escucha música con su iPod o MP3.			Siempre escucha música con su iPod o MP3.			Siempre escucha música con su iPod o MP3.			Siempre escucha música con su iPod o MP3.		
N.L.25	12	46.2	N.L. 30	15	62.5	N.L.31	8	33.3	N.L. 14	8	33.3	N.L.16	3	11.5
N.L.22	3	11.5	N.L. 22	2	8.3	N.L. 2	5	20.8	N.L. 4	7	29.2	N.L.23	3	11.5
N.L.28	2	7.7	N.L.5	1	4.2	N.L. 11	2	8.3	N.L.6	2	8.3	N.L.32	3	11.5
N.L.30	2	7.7	N.L.13	1	4.2	N.L. 28	2	8.3	N.L.21	2	8.3	N.L. 1	2	7.7
N.L.34	2	7.7	N.L.16	1	4.2	N.L.33	2	8.3	N.L.11	1	4.2	N.L.24	2	7.7
N.L. 6	1	3.8				N.L.9	1	4.2	N.L.13	1	4.2	N.L. 2	1	3.8
N.L. 9	1	3.8				N.L.26	1	4.2	N.L.25	1	4.2	N.L. 11	1	3.8
N.L.23	1	3.8				N.L. 29	1	4.2	N.L. 28	1	4.2	N.L.13	1	3.8
N.L.26	1	3.8							N.L.32	1	4.2	N.L.15	1	3.8
N.L.31	1	3.8										N.L.20	1	3.8
												N.L.36	1	3.8
												N.L.38	1	3.8

FUENTE: propia resultados obtenidos de la encuesta aplicada el 5 de marzo de 2020.

3° A.	NE	%	3° B	NE	%	3° C	NE	%	3° D	NE	%	3° E	NE	%
Mis compañeros y yo le pedimos su celular para enviar mensajes o entrar a internet.			Mis compañeros y yo le pedimos su celular para enviar mensajes o entrar a internet.			Mis compañeros y yo le pedimos su celular para enviar mensajes o entrar a internet.			Mis compañeros y yo le pedimos su celular para enviar mensajes o entrar a internet.			Mis compañeros y yo le pedimos su celular para enviar mensajes o entrar a internet.		
N.L. 16	9	34.6	N.L. 4	3	12.5	N.L. 26	7	29.2	N.L. 2	2	8.3	N.L.13	6	23.1
N.L. 22	5	19.2	N.L. 10	3	12.5	N.L. 19	3	12.5	N.L.10	2	8.3	N.L. 9	3	11.5
N.L. 2	4	15.4	N.L. 13	3	12.5	N.L. 9	2	8.3	N.L.25	2	8.3	N.L.5	1	3.8
N.L. 6	2	7.7	N.L. 2	2	8.3	N.L. 13	2	8.3	N.L.4	1	4.2	N.L.8	1	3.8
N.L.29	2	7.7	N.L.14	2	8.3	N.L. 15	2	8.3	N.L.14	1	4.2	N.L.12	1	3.8
N.L. 3	1	3.8	N.L.29	2	8.3	N.L. 25	2	8.3	N.L.20	1	4.2	N.L.17	1	3.8
N.L. 9	1	3.8	N.L.11	1	4.2	N.L. 29	2	8.3	N.L.23	1	4.2	N.L.27	1	3.8
N.L. 15	1	3.8	N.L.15	1	4.2	N.L.11	1	4.2				N.L.32	1	3.8
N.L.36	1	3.8	N.L.18	1	4.2	N.L. 31	1	4.2						
			N.L.22	1	4.2									

FUENTE: propia resultados obtenidos de la encuesta aplicada el 5 de marzo de 2020.

3° A.	NE	%	3° B	NE	%	3° C	NE	%	3° D	NE	%	3° E	NE	%
Cambia de Celular con frecuencia														
N.L.6	4	15.4	N.L. 1	5	20.8	N.L.26	6	25.0	N.L. 21	13	54.2	N.L. 13	6	23.1
N.L.7	4	15.4	N.L. 29	4	16.7	N.L. 13	5	20.8	N.L.4	5	20.8	N.L.9	3	11.5
N.L.36	4	15.4	N.L.15	3	12.5	N.L.7	3	12.5	N.L..2	1	4.2	N.L.2	2	7.7
N.L. 2	3	11.5	N.L. 4	2	8.3	N.L. 20	2	8.3	N.L.20	1	4.2	N.L. 1	1	3.8
N.L.22	3	11.5	N.L.5	1	4.2	N.L.29	1	4.2	N.L.28	1	4.2	N.L.18	1	3.8
N.L.3	2	7.7	N.L. 23	1	4.2	N.L.30	1	4.2				N.L. 24	1	3.8
N.L.29	2	7.7										N.L.29	1	3.8
N.L.5	1	3.8												
N.L.11	1	3.8												
N.L.21	1	3.8												
N.L.32	1	3.8												

FUENTE: propia resultados obtenidos de la encuesta aplicada el 5 de marzo de 2020.

3° A.	NE	%	3° B	NE	%	3° C	NE	%	3° D	NE	%	3° E	NE	%
Invita a sus amigos a jugar videojuegos en casa.			Invita a sus amigos a jugar videojuegos en casa.			Invita a sus amigos a jugar videojuegos en casa.			Invita a sus amigos a jugar videojuegos en casa.			Invita a sus amigos a jugar videojuegos en casa.		
N.L.21	5	19.2	N.L. 20	13	54.2	N.L. 2	7	29.2	N.L. 30	4	16.7	N.L. 13	11	42.3
N.L. 27	5	19.2	N.L. 26	6	25.0	N.L. 4	6	25.0	N.L. 21	3	12.5	N.L. 24	3	11.5
N.L.30	5	19.2	N.L. 4	2	8.3	N.L. 11	3	12.5	N.L. 2	2	8.3	N.L. 6	2	7.7
N.L.28	3	11.5				N.L. 16	3	12.5				N.L. 35	2	7.7
N.L. 22	2	7.7				N.L. 3	1	4.2				N.L.1	1	3.8
N.L. 36	2	7.7				N.L. 13	1	4.2				N.L.19	1	3.8
N.L. 9	1	3.8												
N.L. 11	1	3.8												
N.L.24	1	3.8												
N.L.26	1	3.8												

FUENTE: propia resultados obtenidos de la encuesta aplicada el 5 de marzo de 2020.

3° A.	NE	%	3° B	NE	%	3° C	NE	%	3° D	NE	%	3° E	NE	%
Usa WhatsApp durante la clase con mucha frecuencia.			Usa WhatsApp durante la clase con mucha frecuencia.			Usa WhatsApp durante la clase con mucha frecuencia.			Usa WhatsApp durante la clase con mucha frecuencia.			Usa WhatsApp durante la clase con mucha frecuencia.		
N.L.12	7	26.9	N.L.10	10	41.7	N.L.23	8	33.3	N.L.4	9	37.5	N.L.15	3	11.5
N.L.29	4	15.4	N.L.15	4	16.7	N.L.26	8	33.3	N.L.7	1	4.2	N.L.20	3	11.5
N.L.6	3	11.5	N.L.27	3	12.5	N.L.22	3	12.5	N.L.12	1	4.2	N.L.32	3	11.5
N.L.26	3	11.5	N.L.2	1	4.2	N.L.13	1	4.2	N.L.23	1	4.2	N.L.8	2	7.7
N.L.31	3	11.5	N.L.5	1	4.2	N.L.14	1	4.2	N.L.25	1	4.2	N.L.13	2	7.7
N.L.8	2	7.7	N.L.7	1	4.2	N.L.15	1	4.2	N.L.28	1	4.2	N.L.27	2	7.7
N.L.23	2	7.7	N.L.23	1	4.2	N.L.30	1	4.2				N.L.36	2	7.7
N.L.3	1	3.8				N.L.32	1	4.2				N.L.6	1	3.8
N.L.15	1	3.8										N.L.11	1	3.8
												N.L.12	1	3.8
												N.L.16	1	3.8

FUENTE: propia resultados obtenidos de la encuesta aplicada el 5 de marzo de 2020.

3° A.	NE	%	3° B	NE	%	3° C	NE	%	3° D	NE	%	3° E	NE	%
Ayuda a los profesores a conectar las computadoras o a usar algún aparato tecnológico.			Ayuda a los profesores a conectar las computadoras o a usar algún aparato tecnológico.			Ayuda a los profesores a conectar las computadoras o a usar algún aparato tecnológico.			Ayuda a los profesores a conectar las computadoras o a usar algún aparato tecnológico.			Ayuda a los profesores a conectar las computadoras o a usar algún aparato tecnológico.		
N.L.27	15	57.7	N.L.3	20	83.3	N.L.9	10	41.7	N.L.31	3	12.5	N.L.17	7	26.9
N.L.30	6	23.1	N.L.13	1	4.2	N.L.4	7	29.2	N.L.2	1	4.2	N.L.19	6	23.1
N.L.2	2	7.7	N.L.30	1	4.2	N.L.23	4	16.7	N.L.7	1	4.2	N.L.32	3	11.5
N.L.11	1	3.8				N.L.13	1	4.2	N.L.25	1	4.2	N.L.38	2	7.7
N.L.22	1	3.8				N.L.22	1	4.2	3-EN.L.13	1	4.2	N.L.13	1	3.8
N.L.28	1	3.8										N.L.20	1	3.8
												N.L.28	1	3.8

FUENTE: propia resultados obtenidos de la encuesta aplicada el 5 de marzo de 2020.

3° A.	NE	%	3° B	NE	%	3° C	NE	%	3° D	NE	%	3° E	NE	%
Trae los Gadgets más nuevos														
N.L.6	10	38.5	N.L.29	10	41.7	N.L.26	4	16.7	N.L.28	10	41.7	N.L.13	8	30.8
N.L.7	8	30.8	N.L.3	3	12.5	N.L.7	3	12.5	N.L.21	7	29.2	N.L.9	2	7.7
N.L.16	3	11.5	N.L.15	2	8.3	N.L.13	3	12.5				N.L.19	2	7.7
N.L.2	1	3.8	N.L.4	1	4.2	N.L.30	2	8.3				N.L.16	1	3.8
N.L.4	1	3.8				N.L.11	1	4.2				N.L.18	1	3.8
N.L.14	1	3.8				N.L.19	1	4.2				N.L.24	1	3.8
N.L.35	1	3.8				N.L.20	1	4.2						
						N.L.22	1	4.2						
						N.L.27	1	4.2						

FUENTE: propia resultados obtenidos de la encuesta aplicada el 5 de marzo de 2020.

3° A.	NE	%	3° B	NE	%	3° C	NE	%	3° D	NE	%	3° E	NE	%
¿Quién de tus compañeros piensas que sabe más de tecnología?			¿Quién de tus compañeros piensas que sabe más de tecnología?			¿Quién de tus compañeros piensas que sabe más de tecnología?			¿Quién de tus compañeros piensas que sabe más de tecnología?			¿Quién de tus compañeros piensas que sabe más de tecnología?		
N.L.27	11	42.3	N.L. 3	17	70.8	N.L.9	8	33.3	N.L.17	3	12.5	N.L.17	8	30.8
N.L.16	8	30.8	N.L.21	7	29.2	N.L.23	5	20.8	N.L.31	3	12.5	N.L.19	5	19.2
N.L.30	3	11.5				N.L.10	3	12.5	N.L. 21	2	8.3	N.L.31	3	11.5
N.L.9	2	7.7				N.L.30	3	12.5	N.L.25	2	8.3	N.L.13	2	7.7
N.L.35	1	3.8				N.L. 8	1	4.2	N.L.19	1	4.2	N.L. 2	1	3.8
N.L.36	1	3.8				N.L.13	1	4.2				N.L.6	1	3.8
						N.L. 28	1	4.2				N.L.9	1	3.8
												N.L.35	1	3.8

FUENTE: propia resultados obtenidos de la encuesta aplicada el 5 de marzo de 2020.

3° A.	NE	%	3° B	NE	%	3° C	NE	%	3° D	NE	%	3° E	NE	%
¿A quién de tus compañeros le pedirías ayuda para arreglar tu celular si se descompone?			¿A quién de tus compañeros le pedirías ayuda para arreglar tu celular si se descompone?			¿A quién de tus compañeros le pedirías ayuda para arreglar tu celular si se descompone?			¿A quién de tus compañeros le pedirías ayuda para arreglar tu celular si se descompone?			¿A quién de tus compañeros le pedirías ayuda para arreglar tu celular si se descompone?		
N.L.30	10	38.5	N.L.3	15	62.5	N.L. 9	7	29.2	N.L.17	2	8.3	N.L.13	2	7.7
N.L.16	8	30.8	N.L. 1	1	4.2	N.L. 3	2	8.3	N.L.21	2	8.3	N.L. 19	2	7.7
N.L.27	3	11.5	N.L. 15	1	4.2	N.L. 10	2	8.3	N.L.25	2	8.3	N.L. 9	1	3.8
N.L.36	2	7.7	N.L.16	1	4.2	N.L.23	2	8.3	N.L.3	1	4.2	N.L.17	1	3.8
N.L.15	1	3.8				N.L.2	1	4.2	N.L. 4	1	4.2	N.L. 18	1	3.8
N.L.28	1	3.8				N.L.7	1	4.2	N.L.30	1	4.2			
						N.L.13	1	4.2						
						N.L.16	1	4.2						
						N.L.20	1	4.2						
						N.L.28	1	4.2						

FUENTE: propia resultados obtenidos de la encuesta aplicada el 5 de marzo de 2020.

3° A.	NE	%	3° B	NE	%	3° C	NE	%	3° D	NE	%	3° E	NE	%
¿A quién de tus compañeros elegirías para jugar algún videojuego durante el receso?			¿A quién de tus compañeros elegirías para jugar algún videojuego durante el receso?			¿A quién de tus compañeros elegirías para jugar algún videojuego durante el receso?			¿A quién de tus compañeros elegirías para jugar algún videojuego durante el receso?			¿A quién de tus compañeros elegirías para jugar algún videojuego durante el receso?		
N.L. 2	3	11.5	N.L. 4	4	16.7	N.L.4	5	20.8	N.L.17	4	16.7	N.L. 24	7	26.9
N.L.16	3	11.5	N.L. 26	4	16.7	N.L. 2	3	12.5	N.L. 23	3	12.5	N.L.35	5	19.2
N.L.27	3	11.5	N.L. 21	3	12.5	N.L.9	2	8.3	N.L.26	2	8.3	N.L.13	4	15.4
N.L.28	3	11.5	N.L.2	2	8.3	N.L.10	2	8.3	N.L.30	2	8.3	N.L. 6	2	7.7
N.L. 9	2	7.7	N.L. 3	2	8.3	N.L.11	2	8.3	N.L.31	2	8.3	N.L.31	2	7.7
N.L.11	2	7.7	N.L. 5	1	4.2	N.L.14	2	8.3	N.L. 2	1	4.2	N.L.33	2	7.7
N.L.23	2	7.7	N.L.12	1	4.2	N.L.28	2	8.3	N.L.6	1	4.2	N.L.8	1	3.8
N.L.32	2	7.7	N.L. 20	1	4.2	N.L.6	1	4.2	N.L.10	1	4.2	N.L.21	1	3.8
N.L.36	2	7.7				N.L.7	1	4.2	N.L. 21	1	4.2	N.L. 26	1	3.8
N.L.30	1	3.8				N.L.16	1	4.2				N.L.36	1	3.8
N.L.34	1	3.8				N.L.18	1	4.2						
3-B.N.L.3	2	7.7				N.L.27	1	4.2						
						N.L. 29	1	4.2						

FUENTE: propia resultados obtenidos de la encuesta aplicada el 5 de marzo de 2020.

3° A.	NE	%	3° B	NE	%	3° C	NE	%	3° D	NE	%	3° E	NE	%
¿Quién es el más aplicado en la clase de computación?			¿Quién es el más aplicado en la clase de computación?			¿Quién es el más aplicado en la clase de computación?			¿Quién es el más aplicado en la clase de computación?			¿Quién es el más aplicado en la clase de computación?		
N.L. 27	9	34.6	N.L. 3	10	41.7	N.L. 9	9	37.5	N.L. 19	2	8.3	N.L.17	11	42.3
N.L.15	6	23.1	N.L. 21	10	41.7	N.L.23	6	25.0	N.L. 11	1	4.2	N.L.38	3	11.5
N.L.30	4	15.4	N.L. 27	1	4.2	N.L.28	3	12.5	N.L.17	1	4.2			
N.L.16	2	7.7				N.L. 30	3	12.5						
N.L.13	1	3.8				N.L.15	1	4.2						
N.L.35	1	3.8				3-B.N.L.3	1	4.17						

FUENTE: propia resultados obtenidos de la encuesta aplicada el 5 de marzo de 2020.

3° A.	NE	%	3° B	NE	%	3° C	NE	%	3° D	NE	%	3° E	NE	%
Toma fotografías														
N.L.6	5	19.2	N.L. 15	10	41.7	N.L. 23	9	37.5	N.L.28	9	37.5	N.L. 16	6	23.1
N.L. 26	5	19.2	N.L. 5	3	12.5	N.L.30	4	16.7	N.L. 20	3	12.5	N.L. 2	3	11.5
N.L.7	4	15.4	N.L. 10	3	12.5	N.L. 19	3	12.5	N.L. 6	2	8.3	N.L.11	3	11.5
N.L. 29	3	11.5	N.L. 7	2	8.3	N.L. 26	3	12.5	N.L.11	2	8.3	N.L.32	3	11.5
N.L.1	2	7.7	N.L. 28	2	8.3	N.L. 13	1	4.2	N.L.10	1	4.2	N.L. 7	2	7.7
N.L.16	2	7.7	N.L. 23	1	4.2	N.L.14	1	4.2	N.L.14	1	4.2	N.L.19	2	7.7
N.L.12	1	3.8	N.L. 29	1	4.2	N.L. 17	1	4.2	N.L.17	1	4.2	N.L. 20	2	7.7
N.L.15	1	3.8				N.L. 22	1	4.2	N.L. 21	1	4.2	N.L. 8	1	3.8
N.L.23	1	3.8							N.L.23	1	4.2	N.L.15	1	3.8
N.L. 25	1	3.8							N.L. 32	1	4.2	N.L.23	1	3.8
N.L.32	1	3.8										N.L. 24	1	3.8
												N.L. 29	1	3.8

FUENTE: propia resultados obtenidos de la encuesta aplicada el 5 de marzo de 2020.

3° A.	NE	%	3° B	NE	%	3° C	NE	%	3° D	NE	%	3° E	NE	%
Envía y recibe mensajes de texto			Envía y recibe mensajes de texto			Envía y recibe mensajes de texto			Envía y recibe mensajes de texto			Envía y recibe mensajes de texto		
N.L. 8	7	26.9	N.L.10	11	45.8	N.L. 26	7	29.2	N.L. 4	6	25.0	N.L.15	5	19.2
N.L. 12	5	19.2	N.L. 15	3	12.5	N.L. 23	5	20.8	N.L.21	4	16.7	N.L.32	5	19.2
N.L.2	2	7.7	N.L. 5	2	8.3	N.L.11	2	8.3	N.L. 7	3	12.5	N.L.13	3	11.5
N.L. 6	2	7.7	N.L. 27	2	8.3	N.L.15	2	8.3	N.L. 23	2	8.3	N.L.11	2	7.7
N.L.13	2	7.7	N.L. 28	2	8.3	N.L. 4	1	4.2	N.L.32	2	8.3	N.L. 12	2	7.7
N.L.16	2	7.7	N.L. 14	1	4.2	N.L. 8	1	4.2	N.L. 2	1	4.2	N.L.18	1	3.8
N.L.29	2	7.7	N.L. 18	1	4.2	N.L. 13	1	4.2	N.L.11	1	4.2	N.L.20	1	3.8
N.L.31	2	7.7	N.L. 23	1	4.2	N.L. 14	1	4.2	N.L.13	1	4.2	N.L.23	1	3.8
N.L. 7	1	3.8	N.L. 29	1	4.2	N.L.19	1	4.2	N.L. 20	1	4.2	N.L. 28	1	3.8
N.L.36	1	3.8				N.L. 22	1	4.2				N.L. 31	1	3.8
						N.L. 30	1	4.2				N.L.36	1	3.8
						N.L. 32	1	4.2						

FUENTE: propia resultados obtenidos de la encuesta aplicada el 5 de marzo de 2020.

3° A.	NE	%	3° B	NE	%	3° C	NE	%	3° D	NE	%	3° E	NE	%
Entra a Internet														
N.L.16	4	15.4	N.L.10	6	25.0	N.L. 15	3	12.5	N.L.7	4	16.7	N.L. 20	3	11.5
N.L.26	4	15.4	N.L. 3	3	12.5	N.L.19	3	12.5	N.L.6	3	12.5	N.L. 9	2	7.7
N.L. 35	3	11.5	N.L. 6	3	12.5	N.L. 22	2	8.3	N.L.25	3	12.5	N.L.13	2	7.7
N.L. 4	2	7.7	N.L. 1	1	4.2	N.L. 23	2	8.3	N.L. 4	2	8.3	N.L.23	2	7.7
N.L. 6	2	7.7	N.L. 9	1	4.2	N.L. 26	2	8.3	N.L. 23	2	8.3	N.L.24	2	7.7
N.L. 8	2	7.7	N.L. 13	1	4.2	N.L. 29	2	8.3	N.L. 2	1	4.2	N.L.1	1	3.8
N.L.23	2	7.7	N.L. 18	1	4.2	N.L. 2	1	4.2	N.L.13	1	4.2	N.L. 2	1	3.8
N.L.3	1	3.8	N.L. 21	1	4.2	N.L. 7	1	4.2	N.L. 21	1	4.2	N.L. 5	1	3.8
N.L. 7	1	3.8	N.L. 27	1	4.2	N.L. 9	1	4.2	N.L. 31	1	4.2	N.L.15	1	3.8
N.L. 9	1	3.8	N.L. 29	1	4.2	N.L. 11	1	4.2				N.L.22	1	3.8
N.L.28	1	3.8				N.L. 13	1	4.2				N.L. 28	1	3.8
N.L.30	1	3.8				N.L. 14	1	4.2				N.L.31	1	3.8
N.L.33	1	3.8				N.L. 30	1	4.2				N.L.32	1	3.8
						N.L. 31	1	4.2						

FUENTE: propia resultados obtenidos de la encuesta aplicada el 5 de marzo de 2020.

3° A.	NE	%	3° B	NE	%	3° C	NE	%	3° D	NE	%	3° E	NE	%
Juega con sus gadgets														
N.L. 16	8	30.8	N.L. 3	11	45.8	N.L.11	6	25.0	N.L. 2	6	25.0	N.L. 13	8	30.8
N.L. 36	5	19.2	N.L. 4	4	16.7	N.L.29	4	16.7	N.L.21	6	25.0	N.L.24	3	11.5
N.L. 22	3	11.5	N.L.16	2	8.3	N.L.13	3	12.5	N.L.28	3	12.5	N.L.9	2	7.7
N.L.2	2	7.7	N.L. 2	1	4.2	N.L. 2	2	8.3	N.L.16	2	8.3	N.L.35	2	7.7
N.L.14	2	7.7	N.L.5	1	4.2	N.L.18	2	8.3	N.L.20	1	4.2	N.L.18	1	3.8
N.L.3	1	3.8	N.L.26	1	4.2	N.L.33	2	8.3	N.L.26	1	4.2	N.L. 19	1	3.8
N.L.17	1	3.8	N.L.32	1	4.2	N.L.3	1	4.2	3-EN.L. 13	1	4.2	N.L.25	1	3.8
N.L.32	1	3.8				N.L.4	1	4.2				N.L.27	1	3.8
						N.L.8	1	4.2						
						N.L. 10	1	4.2						

FUENTE: propia resultados obtenidos de la encuesta aplicada el 5 de marzo de 2020.

3° A.	NE	%	3° B	NE	%	3° C	NE	%	3° D	NE	%	3° E	NE	%
Graba videos														
N.L.36	6	23.1	N.L. 16	3	12.5	N.L.30	5	20.8	N.L.14	8	33.3	N.L.11	8	30.8
N.L.16	4	15.4	N.L. 29	3	12.5	N.L. 14	4	16.7	N.L.25	8	33.3	N.L.15	4	15.4
N.L.6	3	11.5	N.L.3	2	8.3	N.L.2	2	8.3	N.L.6	1	4.2	N.L.24	4	15.4
N.L. 9	3	11.5	N.L. 9	2	8.3	N.L. 9	2	8.3	N.L.28	1	4.2	N.L.35	3	11.5
N.L.26	2	7.7	N.L.18	2	8.3	N.L.22	2	8.3				N.L.19	1	3.8
N.L.27	2	7.7	N.L. 24	2	8.3	N.L.23	2	8.3				N.L. 22	1	3.8
N.L.28	2	7.7	N.L.27	2	8.3	N.L.33	2	8.3						
N.L.29	2	7.7	N.L.5	1	4.2	N.L.4	1	4.2						
N.L.2	1	3.8	N.L.13	1	4.2	N.L.7	1	4.2						
N.L.25	1	3.8	N.L.22	1	4.2	N.L.13	1	4.2						
						N.L.15	1	4.2						
						N.L.29	1	4.2						

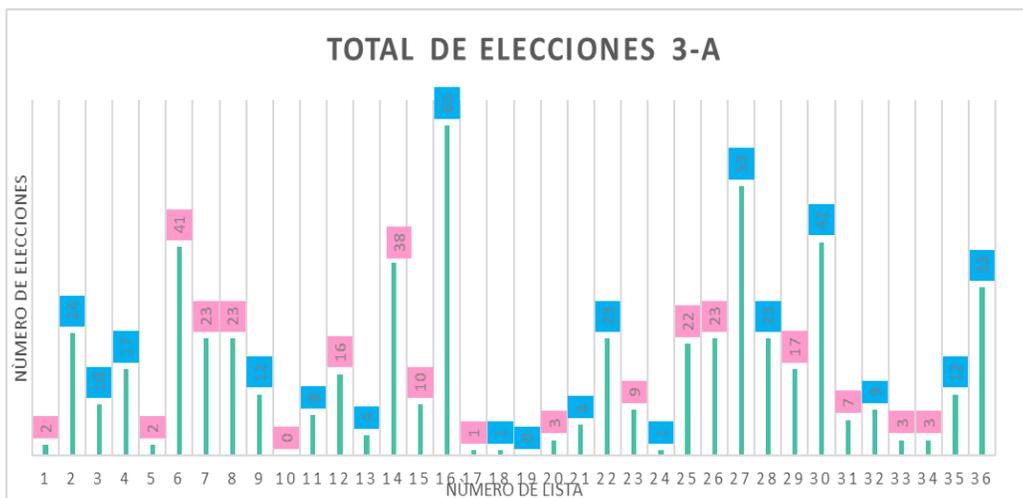
FUENTE: propia resultados obtenidos de la encuesta aplicada el 5 de marzo de 2020.

3° A.	NE	%	3° B	NE	%	3° C	NE	%	3° D	NE	%	3° E	NE	%
Reproduce música														
N.L.25	6	23.1	N.L.30	10	41.7	N.L.15	5	20.8	N.L.25	6	25.0	N.L.19	9	34.6
N.L.22	4	15.4	N.L.22	5	20.8	N.L.31	5	20.8	N.L.4	4	16.7	N.L.2	2	7.7
N.L.2	3	11.5	N.L.16	2	8.3	N.L.28	4	16.7	N.L.14	3	12.5	N.L.16	2	7.7
N.L.28	3	11.5	N.L.1	1	4.2	N.L.2	3	12.5	N.L.21	3	12.5	N.L.24	2	7.7
N.L.14	2	7.7	N.L.5	1	4.2	N.L.11	2	8.3	N.L.6	1	4.2	N.L.32	2	7.7
N.L.26	2	7.7	N.L.13	1	4.2	N.L.4	1	4.2	N.L.11	1	4.2	N.L.38	2	7.7
N.L.9	1	3.8	N.L.15	1	4.2	N.L.13	1	4.2	N.L.32	1	4.2	N.L.1	1	3.8
N.L.16	1	3.8	N.L.28	1	4.2	N.L.29	1	4.2				N.L.11	1	3.8
N.L.23	1	3.8	N.P.29	1	4.2	N.L.32	1	4.2				N.L.37	1	3.8
N.L.27	1	3.8												
N.L.31	1	3.8												

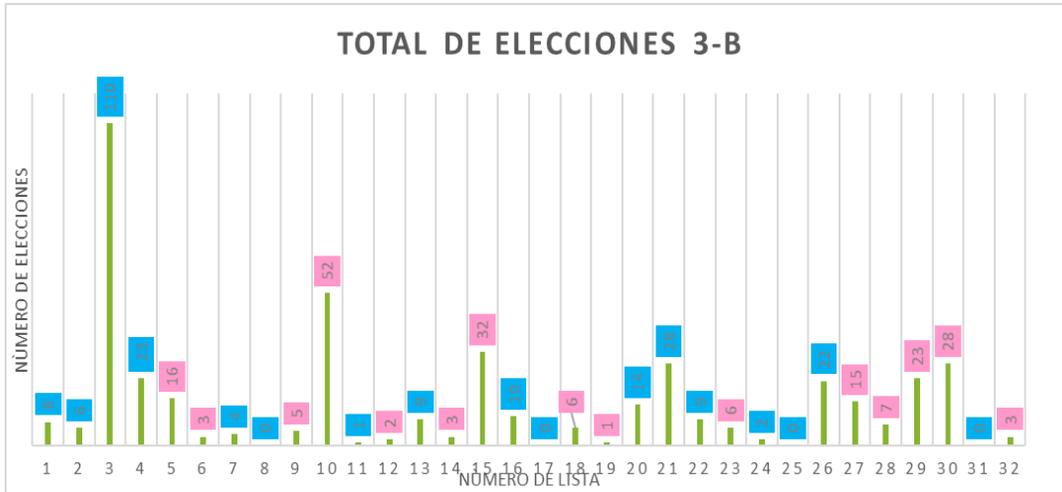
FUENTE: propia resultados obtenidos de la encuesta aplicada el 5 de marzo de 2020.

3° A.	NE	%	3° B	NE	%	3° C	NE	%	3° D	NE	%	3° E	NE	%
Envía o recibe mensajes instantáneos			Envía o recibe mensajes instantáneos.			Envía o recibe mensajes instantáneos.			Envía o recibe mensajes instantáneos			Envía o recibe mensajes instantáneos.		
N.L.8	6	23.1	N.L.10	7	29.2	N.L.23	7	29.2	N.L.4	4	16.7	N.L.12	4	15.4
N.L.6	3	11.5	N.L.27	4	16.7	N.L.26	4	16.7	N.L.11	3	12.5	N.L.13	4	15.4
N.L.11	3	11.5	N.L.5	2	8.3	N.L.13	3	12.5	N.L.23	3	12.5	N.L.32	4	15.4
N.L.12	3	11.5	N.L.15	2	8.3	N.L.7	2	8.3	N.L.2	2	8.3	N.L.20	3	11.5
N.L.20	2	7.7	N.L.9	1	4.2	N.L.11	2	8.3	N.L.20	2	8.3	N.L.38	2	7.7
N.L.26	2	7.7	N.L.13	1	4.2	N.L.32	2	8.3	N.L.12	1	4.2	N.L.8	1	3.8
N.L.33	2	7.7	N.L.18	1	4.2	N.L.4	1	4.2	N.L.13	1	4.2	N.L.9	1	3.8
N.L.3	1	3.8	N.L.23	1	4.2	N.L.15	1	4.2	N.L.14	1	4.2	N.L.11	1	3.8
N.L.25	1	3.8	N.L.32	1	4.2	N.L.24	1	4.2	N.L.19	1	4.2	N.L.15	1	3.8
N.L.27	1	3.8				N.L.30	1	4.2	N.L.21	1	4.2	N.L.24	1	3.8
N.L.30	1	3.8							N.L.28	1	4.2	N.L.36	1	3.8
N.L.36	1	3.8							N.L.32	1	4.2			

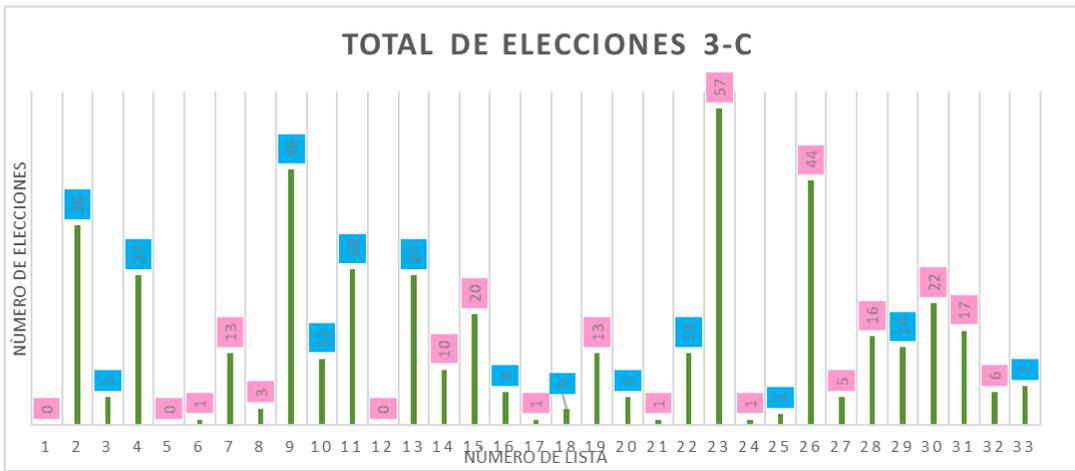
FUENTE: propia resultados obtenidos de la encuesta aplicada el 5 de marzo de 2020.



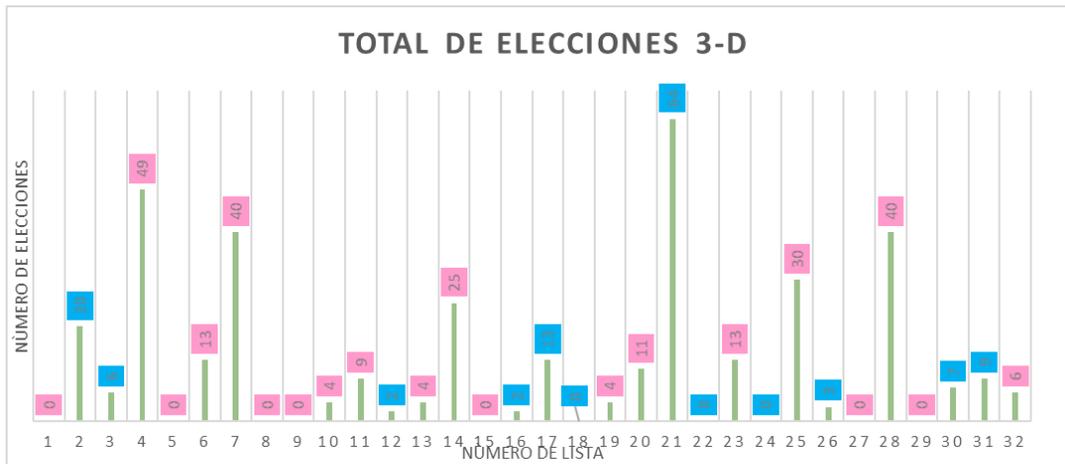
FUENTE: propia resultados obtenidos de la encuesta aplicada el 5 de marzo de 2020.



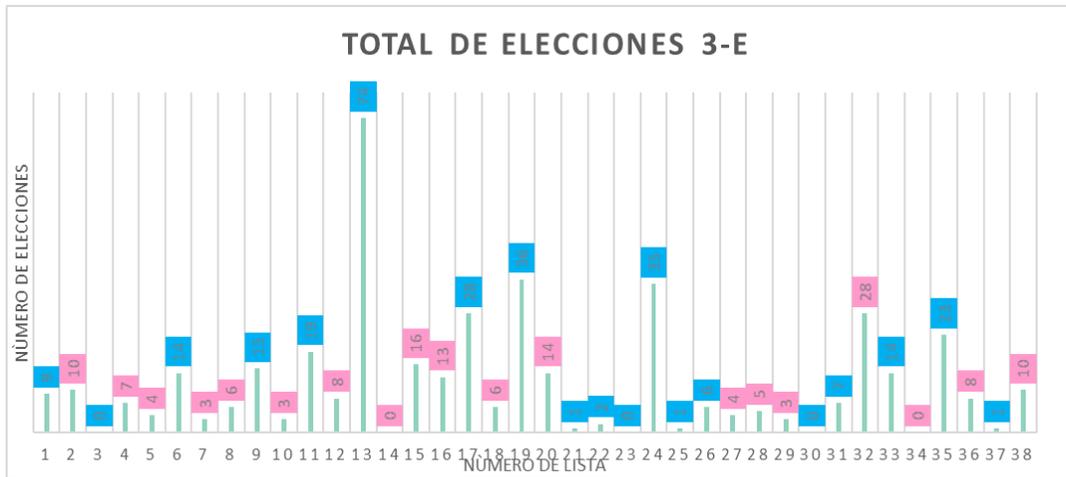
FUENTE: propia resultados obtenidos de la encuesta aplicada el 5 de marzo de 2020.



FUENTE: propia resultados obtenidos de la encuesta aplicada el 5 de marzo de 2020.



FUENTE: propia resultados obtenidos de la encuesta aplicada el 5 de marzo de 2020.



FUENTE: propia resultados obtenidos de la encuesta aplicada el 5 de marzo de 2020.